



ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Resumen | 16 |
| CAPÍTULO I | |
| Introducción | 19 |
| Objetivos | 33 |
| CAPÍTULO II | |
| Marco conceptual | 37 |
| CAPÍTULO III | |
| Investigación diagnóstica operativa | |
| Características de la institución | 57 |
| Plan diagnóstico | 59 |
| - Técnicas | 59 |
| - Participantes | 60 |
| - Datos a revelar y tipo de análisis propuesto | 61 |
| - Cuestiones éticas. | 62 |
| - Resultados del diagnóstico. | 63 |
| CAPÍTULO IV | |
| Plan de actividades | |
| > Primer módulo | |
| - Objetivos | 69 |
| - Metas | 69 |
| - Objetivos específicos | 69 |
| - Especificaciones | 69 |

| | |
|---|----|
| > Segundo módulo | |
| - Objetivos | 70 |
| - Metas | 71 |
| - Objetivos específicos | 71 |
| - Especificaciones | 71 |
| > Tercer módulo | |
| - Objetivos | 72 |
| - Metas | 72 |
| - Objetivos específicos | 72 |
| - Especificaciones | 72 |
| > Cuarto módulo | |
| - Objetivos | 73 |
| - Metas | 73 |
| - Objetivos específicos | 73 |
| - Especificaciones | 74 |
| > Quinto módulo | |
| - Objetivos | 74 |
| - Metas | 75 |
| - Objetivos específicos | 75 |
| - Especificaciones | 75 |
| Actividades planteadas para cada encuentro | |
| > Primer módulo | |
| Primer encuentro | 76 |
| Segundo encuentro | 77 |

| | |
|--|------------|
| Tercer encuentro | 78 |
| > Segundo módulo | |
| Cuarto encuentro | 79 |
| Quinto encuentro | 81 |
| Sexto encuentro | 82 |
| > Tercer módulo | |
| Séptimo encuentro | 83 |
| Octavo encuentro | 85 |
| Noveno encuentro | 86 |
| > Cuarto módulo | |
| Décimo encuentro | 87 |
| > Quinto módulo | |
| Undécimo | 89 |
| Presupuesto total | 90 |
| Cronograma de actividades | 91 |
| Seguimiento y evaluación | 91 |
| Plan de avance | 91 |
| CAPÍTULO V | |
| Conclusión | 95 |
| Bibliografía | 99 |
| Anexos | 103 |

RESUMEN

Este proyecto consistió en efectuar un diagnóstico en profundidad en la organización no gubernamental “Proyecto Ángel” de la ciudad de Río Cuarto, provincia de Córdoba, lo cual permitió determinar una problemática a ser atendida para generar modificaciones. Para lograr la determinación de la demanda, se realizaron entrevistas semiestructuradas a todos los profesionales de la institución.

Luego de un análisis semántico de la información arrojada por los entrevistados, se reconoció como problema “un alto monto de agresividad y violencia en las menores de edad que asisten a la organización”. Por esta razón se planteó como importante generar un espacio en el que se pueda reflexionar acerca de la violencia, la dimensión de la problemática en la institución, sus posibles causas, los efectos visibles, los factores que aumentan y disminuyen estas conductas, como así también transmitir la importancia de incluir a todos los integrantes de la Organización Proyecto Ángel en la intervención propuesta para que esta tenga resultados observables y perdurables en el tiempo.

El proyecto consta de 11 encuentros en los que se incluyen como participantes a todos los integrantes de la organización, como así también a las menores que asisten a la misma.

Para el logro de los objetivos propuestos se trabajará principalmente con grupos operativos, centrados en la tarea. Este tipo de trabajo permite la realización de tareas específicas que requieran una coordinación de grupos interdisciplinarios, como así también el manejo de las ansiedades que despierta todo cambio.

PALABRAS CLAVES: Violencia - Agresividad entre pares - Pluricausalidad - Trabajo interdisciplinario.

ABSTRACT

The actual project consists in a deep analysis and diagnosis of the non-governmental organization “Proyecto Ángel” from Río Cuarto City, Córdoba Province. This analysis was useful to determine the problematic of the project and in that way generate the necessary modification to improve its development. In order to establish the demand of the “Proyecto Ángel” organization, professionals from this institution were interviewed in a semi-structured mode.

After a semantic analysis of the survey results, a “high violence and aggressiveness in the minor-aged participants of the organization” was detected the main problem of the organization. For that reason, it is proposed in this project to generate a space where it is possible to reflect on violence, the dimension of this problematic within the institution, its possible origins and visible effects and the different factor that enhance or diminish violent behaviors.

Also, it is a main consideration of this project to remark the importance of including all the participants of the “Proyecto Ángel” organization in the proposed intervention in order to achieve tangible and long lasting results. The proposed project consists on eleven meetings in which all the organization members and the minor-aged with the problematic will participate.

In order to accomplish the proposed goals, the work will be done with task-centered groups. With this working method it is possible to perform specific tasks, which require coordination between interdisciplinary groups, and handle the anxiety related to any type of changes.



“Se calcula que de los 250 millones de niños que trabajan en el mundo, 180 millones son víctimas de las más aberrantes formas de explotación, como lo son la servidumbre, la esclavitud y el abuso” (Facciuto y González, 2006).

I. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Caracterización Socio-económica (CASEN), realizada en Chile en el año 1996 reportado por Maureira Estrada (2002), el trabajo infantil es cualquier actividad regular u ocasional que realicen niños entre 6 y 14 años y que les reporte ingreso o beneficio económico personal o para su familia. En Colombia se lo define como “toda actividad de comercialización, producción, transformación, distribución o venta de bienes o servicios, remunerada o no, realizada en forma independiente o al servicio de otra persona...por personas que no han cumplido los 18 años de edad” (Briceño, Gómez, Latorre y Pinzón 2003, p. 153).

La Organización Internacional del Trabajo define por trabajo infantil a “toda actividad económica realizada por niños, niñas y adolescentes, por debajo de la edad mínima general de admisión al empleo especificado en cada país, cualquiera sea su categoría ocupacional. También se considera trabajo infantil aquellas actividades por debajo de los 18 años, que interfieran con la escolarización de los niños, niñas y adolescentes, se realicen en ambientes peligrosos, o se lleven a cabo en condiciones que afecten su desarrollo psicológico, físico, social y moral inmediato o futuro. (Facciuto y González, 2006).

Según la definición que adopta nuestro país, el trabajo infantil es toda actividad, legal o no, remunerada o no, de niños y/o niñas realizada antes de los 15 años y que entorpece su educación, presenta situaciones de explotación, interfiere en su desarrollo integral (social, psíquico, físico) y que implica una preocupación permanente para su subsistencia (Facciuto y González, 2006). Es una labor dañina, promueve dejar el estudio y cargar a los y las menores con responsabilidades que no son propias para la edad.

El trabajo infantil es un fenómeno de origen antiguo, pero que se recrea constantemente, asumiendo características específicas según sea la relación que establece con otros fenómenos sociales (Maureira Estrada, 2002). Es un fenómeno complejo y multidimensional, con causas muy diversas que comprenden tanto factores estructurales como culturales (Sandoval Ávila, 2007).

Existen investigaciones (Sandoval Ávila, 2007; Alvarado et al., 2005; Facciuto y González, 2006) que revelan como factores vinculados al comienzo del trabajo en la infancia, la situación socioeconómica de los hogares, la permanencia de costumbres y normas culturales que no ven a la educación de los niños como una inversión, la falta de infraestructura educativa, entre otras. Alvarado et al. (2006) considera que la pobreza es un factor de riesgo significativo, ya que además de generar carencias materiales que se traducen en dificultades alimentarias, de salud, de educación y de producción, también generan una presión y malestar emocional en la familia que tienden a aumentar y agudizar los conflictos intrafamiliares.

Se calcula que en el mundo más de 250 millones de niños y niñas entre 5 y 17 años de edad trabajan, y que de ellos 218 millones lo hacen en los países en desarrollo. De éstos, 120 millones se encuentran en Asia, 80 millones en África, y 18 millones (que representa el 7 %) en América Latina (Leyra, 2005). Esta última cifra aumentó a 20 millones en el año 2007 (Sandoval Ávila, 2007).

En Argentina, en el año 2004, el porcentaje de niños entre 5 y 13 años que trabajan ascendía al 55,7 % (Facciuto y González, 2006).

Se calcula que de los 250 millones de niños que trabajan en el mundo, 180 millones son víctimas de las más aberrantes formas de explotación, como lo son la servidumbre, la esclavitud y el abuso (Facciuto y González, 2006).

UNICEF, en un informe sobre el Estado Mundial de la Infancia realizado en 1997 (Leyra, 2005) plantea que son muchas las modalidades de trabajo infantil en todo el mundo, pero que las mismas pueden agruparse en, el trabajo doméstico, el trabajo servil o forzoso, la explotación sexual, el trabajo en la industria y en las plantaciones, el trabajo en la calle, el trabajo para la familia y el trabajo de las niñas. Éste último es contemplado como caso específico debido a que es un sector de la población con una problemática añadida, desde el acoso sexual hasta la exclusión de la educación. Facciuto y González (2006) consideran necesario tener en cuenta la cuestión de género a la hora de implementar políticas en relación al trabajo infantil, ya que las niñas trabajadoras merecen especial atención por su mayor vulnerabilidad a la explotación.

La OIT dice que las niñas tienden a trabajar en edad más temprana, recibir menos remuneración, concentrarse en sectores de bajos salarios, verse excluidas de la educación o soportar trabajos en el hogar, en la escuela, ser víctimas del tráfico de personas, de la prostitución, etcétera. (Facciuto y González, 2006).

Leyra (2005) considera que el trabajo infantil es nocivo, daña los derechos enunciados en la convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño; afecta negativamente la educación, la salud y la seguridad ocupacional y personal de los niños y niñas. Para este mismo autor, el trabajo infantil pasa a ser explotación laboral cuando las condiciones en las que se encuentran estos niños y niñas dificultan su acceso a la escuela, cuando conlleva un peligro en su realización o es de algún modo perjudicial para su bienestar físico, mental, moral o social.

Lo nocivo del trabajo infantil sobre la educación de los niños puede observarse en una encuesta realizada en Asia oriental y el Pacífico, en la que se preguntó a los niños y adolescentes por qué razón no asistían a la escuela; el 22% había dejado de asistir para poder trabajar, el 43% señaló

que la razón era la falta de dinero, el 22% que necesitaba ayudar en las tareas del hogar y el 4% dijo que en su zona no había escuela (Monclús Estella, 2005).

En Argentina, el trabajo infantil puede clasificarse en cuatro grandes categorías: en la calle, en los grandes centros urbanos; en estructuras empresariales y trabajos domiciliarios; en estructuras rurales y actividades mineras; en otras actividades ilícitas (Facciuto y González, 2006).

Los chicos que trabajan en las calles comparten espacios para la obtención de recursos. Entre los trabajos que realizan puede verse el cirujeo y cartoneo, venta ambulante, reparto de estampas, mendicidad, lustrado de zapatos o actuaciones.

Dentro de la categoría de “Otras actividades ilícitas”, se incluye la venta de estupefacientes, la prostitución infantil (explotación sexual comercial de infantes), el turismo sexual, todas estas, formas en las que se emplean a niños y/o adolescentes (Facciuto Y González, 2006).

De esta manera puede decirse que algunas formas de trabajo infantil se constituyen en manifestaciones más dañinas para los niños, como la delincuencia, la sobre explotación y la prostitución infantil (Maureira Estrada, 2002). Esto se ve reflejado en un estudio realizado en Bogotá (Briceño et al., 2003), en el cual se encontró que los niños de la calle son, con frecuencia, forzados a prostituirse; esto sugiere que una de las consecuencias desfavorables del trabajo infantil en las calles es la del incremento de la exposición al riesgo de abuso o explotación sexual. Rodríguez Cruz y Scoppeta Diaz Granados (2006) consideran que las principales razones para que los niños comiencen a ser utilizados en el comercio sexual son, que se alejen de sus hogares, que dejen de asistir a los colegios y se aparten del sistema educativo, que comiencen a trabajar en las calles y vivir en ellas.

La explotación sexual infantil es entendida como toda situación en la cual una persona menor de 18 años de edad es forzada a ejecutar actos que involucran parte de su cuerpo para satisfacer deseos sexuales de otra/as personas (Facciuto y González, 2006).

El abuso sexual infantil es un acto impuesto por un adulto sobre un niño o niña, que por su condición de tal, carece del desarrollo madurativo, emocional y cognitivo como para dar su consentimiento. Es importante destacar que el abuso siempre implica violencia, ya sea física o psicológica (Facciuto y González, 2006).

Las personas menores de edad son sujetos vulnerables en lo que al comercio sexual se refiere, particularmente en países asiáticos y latino-americanos (Aguilar Ruiz, 2004). Según este autor, éste fenómeno tiene un gran impacto mundial y ha sido reconocido como uno de los problemas más urgentes de la actualidad, el cual afecta gravemente a importantes sectores poblacionales, disminuyendo drásticamente su calidad y expectativa de vida.

Es importante tener presente una diferenciación que realizan Rodríguez y Scoppeta Díaz Granados (2006) en cuanto a los términos utilizados a la hora de hacer referencia a las peores formas de trabajo infantil. Consideran que la explotación sexual de niños y niñas no puede ser aceptada, con independencia de la voluntad del mismo niño, su familia o redes sociales extensas, puesto que con ello se estaría aceptando la condena de muchos niños a condiciones de grave exclusión. En consecuencia, para estos autores, no son aceptables las denominaciones de prostitución infantil o de trabajo sexual infantil, siendo más apropiado utilizar el término de Explotación Sexual Infantil.

En un relevamiento de seis meses realizado en la ciudad de Río Cuarto, provincia de Córdoba, en el año 2001 se diagnosticaron 300 casos de

explotación sexual infantil en la ciudad (Ferrero, Z. comunicación personal, 13 de mayo, 2008). Frente a la importancia de este problema en la ciudad se creó “Proyecto Ángel”, una organización sin fines de lucro que tiene como objetivo principal asistir a niñas con edades comprendidas entre los 8 y 18 años que se encuentran en serio riesgo de ejercer en la prostitución, brindándoles contención afectiva y apoyo escolar.

Algunos de los parámetros para considerar que una menor está en riesgo de ser explotada sexualmente, según la directora del Proyecto Ángel, Zulema Ferrero son, la permanencia de las niñas en la calle realizando actividades de mendicidad o venta ambulante, el ejercicio de la prostitución por parte de las madres de las menores, la expulsión de las niñas de sus casas por parte de la familia, el abandono o inasistencia reiterada a las instituciones educativas.

Rodríguez Cruz y Scoppeta Diaz Granados (2006) consideran que en Colombia, la pobreza estructural, la carencia de historial educativo en la Familia, las dificultades de acceso a los servicios, el alejamiento de la familia y del colegio, son algunos de los factores que hacen a los menores de edad más vulnerables a la explotación sexual.

Aguilar González (2005) cree que citar a la pobreza como la causa principal es reducir la mirada, ya que existen otros factores importantes en la vulnerabilidad de los niños, como lo son: la exclusión social, falta de educación, desintegración de las familias, el maltrato doméstico, el consumismo, un entorno delictivo, la corrupción y la ausencia de leyes eficaces y mecanismos que impongan su cumplimiento.

Frente a la problemática de la explotación sexual en Río Cuarto, la función principal que se plantea desde la organización Proyecto Ángel es “impulsar un programa de rehabilitación integral desde una política de contención, prevención y educación que responda a la realidad y necesi-

dades de estas niñas y jóvenes, trabajando paralelamente en la prevención con todos los actores sociales que de una u otra forma tienen contacto en forma diaria con las niñas, como lo son la familia, las vecinales, la escuela, el juzgado de menores, la policía y la sociedad en general (Ferrero, Z. comunicación personal, 13 de mayo, 2008).

En una entrevista informal que se mantuvo con la coordinadora general del Proyecto Ángel y la psicóloga de la institución, manifestaron que, ante la necesidad de transmitirles a las niñas que lo que hacen las madres en relación al ejercicio de la prostitución no es lo correcto, se plantea el problema de generar rencores y enfrentamientos entre las madres y las hijas.

Otra de las problemáticas que preocupan a los profesionales son los choques y desacuerdos entre las chicas y los padres, dado que a veces éstos están en desacuerdo con la asistencia de sus hijas al colegio, ya que esto perjudica los ingresos económicos de la familia.

También se planteó como necesidad, la disminución de la agresividad y la violencia con las que ingresan generalmente las niñas a la institución, siendo preciso contar con un espacio en el cual ellas puedan expresar de otra manera lo que les pasa.

Hernández Nodarse (2008) destaca la dificultad en definir la violencia por su complejidad multicausal, sus diferentes rasgos o elementos constitutivos y por las diferentes formas o modalidades en que puede manifestarse. Sin embargo coincide con Salazar (2000) al definirla como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de una de las personas afectadas sale perjudicada, siendo física, emocional o psicológicamente dañada.

La importancia de la agresividad y la violencia en los jóvenes puede observarse en diferentes estudios, como es el caso de Estados Unidos

(García Correa, 2001) en donde en todas las encuestas realizadas a nivel nacional desde 1974 aparece citada la violencia e indisciplina como uno de los mayores problemas de la educación. Un estudio realizado en 1985 por la National League of Cities arrojó como resultado que la violencia se había incrementado en los últimos cinco años un 38% en los colegios. En 1993, la violencia se ubica en segundo lugar, luego de las drogas, dentro de los problemas a resolver en Estados Unidos.

En Alemania, desde los años 70 se han llevado a cabo una serie de estudios derivándose propuestas de intervención y prevención y sobre la necesidad de apoyo a la escuela para acabar con la violencia, maltrato e indisciplina (García Correa, 2001).

En un informe emitido en el año 2005 por la OMS sobre la violencia y la salud se recogió la resolución de la Asamblea Mundial de la Salud de 1996, en la que se declaró que la violencia es un problema de salud pública fundamental y creciente (Monclús Estella, 2005; Kahan, Luzardo, Najson, Ugo y Zamalvide, 2006).

Un estudio realizado en Montevideo, Uruguay (Kahan et al., 2006), arroja como resultado que la violencia es una de las principales causas de muerte entre los 15 y 44 años, siendo un fenómeno sumamente complejo en el cual interactúan múltiples factores.

UNICEF señala que, entre las causas más importantes de la violencia, se encuentra la pobreza, el trabajo infantil, la trata de menores, el SIDA, el origen étnico, la escasa categoría social de las mujeres, la falta de educación de las madres, la marginación, la discriminación, etc. (Monclús Estella, 2005).

Paíno y Rodríguez (1994) explican los comportamientos desviados y las conductas violentas como pautas comportamentales habituales en

aquellos jóvenes con privaciones sociales, culturales y económicas. Consideran, asimismo, que la causa de la manifestación de comportamientos discrepantes o desviados es la situación de marginación por la que atraviesa una persona, siendo la violencia un intento del individuo para adaptarse a las distintas situaciones con las que se enfrenta.

UNICEF plantea que los aspectos de la violencia que se refleja en la escuela se agudizan en el caso de las niñas, por lo que se considera imprescindible eliminar la disparidad de género (Monclús Estella, 2005).

García Correa (2001) explica este hecho considerando que la sociedad está impregnada de la “violencia cultural”, definida ésta como los aspectos de la cultura que pueden ser utilizados para justificar o legitimar la violencia. Las culturas de violencia están sometidas por una infraestructura de creencias individuales, normas sociales y valores que enfatizan el uso de la violencia como medio para alcanzar poder, autoestima y estima grupal.

El marco contextual definitorio de la situación social, educativa, económica y política de América Latina, está afectado por el desempleo, la marginalidad, el caos financiero, la exclusión social, la corrupción, la inseguridad, el desprestigio de las instituciones y la ingobernabilidad. Ante esta situación descrita por Arellano de Loginow (2001), se considera necesario tener en cuenta la manera en que la exclusión social promueve marginalidad, desocupación y pobreza, colocando a una enorme cantidad de niños y jóvenes en situación de riesgo, haciéndolos productores de aquella violencia que los victimiza.

Salazar (2000), desde una perspectiva social, considera que la violencia es producto de una serie de factores que generan una conducta, en un entorno carente de opciones, reconocimiento de derechos, exclusión y vejaciones, donde el sujeto no conoce otro modelo social que aquel que le ha negado las mínimas garantías, cerrándole las opciones de crecimiento integral.

Un contexto que posee las características mencionadas, de desigualdad, exclusión, con políticas socioculturales equivocadas, que promueve modos de relación agresivos, no puede ser menos que un terreno fértil, condicionador y favorable para fomentar un clima de inseguridad y una cultura de maltrato y violencia.

A pesar de la importancia del contexto social actual, es necesario tener en cuenta que son múltiples los factores que confluyen en la conducta agresiva o violenta. Inciden, tanto factores físicos, es decir que el medio físico se compone de estímulos que en conjunto configuran y determinan el comportamiento; factores familiares, siendo de fundamental importancia en la transmisión de valores y pautas culturales; factores individuales, dentro de los cuales se encuentra la impulsividad y baja tolerancia a la frustración (Paíno y Rodríguez, 1994); como así también factores institucionales, siendo la escuela un espacio de socialización por excelencia, influyendo en las conductas agresivas de los menores a través de la distribución de los alumnos, de los recursos, las condiciones de trabajo de los docentes, los cambios y reformas de los curriculum, etc.

Arellano de Longinow (2001) considera que las respuestas dadas por las instituciones educativas ante la problemática de la violencia escolar, están enmarcadas en la coerción y nunca en la búsqueda de las causas que las originan, a pesar de ser la escuela entre los sectores que conforman la unidad social, quien tiene como su principal misión la preparación del individuo en resolución de conflictos previendo así la violencia, enfrentando apropiadamente las exigencias del entorno, en las circunstancias en las cuales les corresponde vivir y convivir en armonía.

El modelo educativo se caracteriza por la exclusión y el autoritarismo, donde a través del poder se aliena al sujeto, repercutiendo esto en la forma de abordar los conflictos, un clima de ejercicio de la autoridad, del castigo, entre otros, provoca un clima de tensión y genera manifestaciones

negativas en el comportamiento, que alteran las interacciones, fracturan los dispositivos de control y desequilibran las relaciones de fuerza y poder dentro de la institución educativa (Arellano de Longinow, 2001).

Hernández Nodarse (2008) coincide con esta postura al considerar que la violencia se presenta con mayor frecuencia cuando en el proceso de enseñanza-aprendizaje, predominan el autoritarismo, la imposición de criterios, los métodos rígidos, las sanciones o medidas disciplinarias excesivas, dejando poco espacio para el diálogo y la participación democrática de los menores.

Herrera, reportado por Arellano de Longinow (2001), afirma que el conflicto escolar es uno de los componentes dramatizadores del proceso de formación en la Escuela, y como tal, es necesario, en primer lugar reconocerlo y asumirlo como parte constructiva de la vida escolar, y en segundo lugar, plantear su interpretación, tratamiento y transformación, en un horizonte de construcción de ámbitos y sujetos para la concreción de los fines de la educación.

Monclús Estella (2005) afirma que Las Naciones Unidas, a través de agencias especializadas en educación, infancia-adolescencia, o salud, es decir, UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), UNICEF (Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia) y OMS (Organización Mundial de la Salud) se han ocupado de llamar la atención acerca de un tema de preocupación y de presencia creciente como es la violencia escolar y de proponer respuestas a los conflictos que provoca.

La UNESCO, como reflejo de la gran preocupación en muchos países por la violencia escolar, ha desarrollado un programa de educación para la no violencia enmarcada en su sector de educación. En diferentes países se han llevado a cabo prácticas para la resolución del problema de

la violencia en el medio escolar. En Francia se creó un instrumento adaptable a cualquier contexto escolar educativo, que permitió mejorar la calidad de las relaciones en el aula (Monclús Estella, 2005).

En Finlandia, con el mismo objetivo, se realizó un proyecto que se centró en los mecanismos colectivos que intervienen en el maltrato, basándose en un enfoque participativo (Monclús Estella, 2005).

En España se buscó estimular la educación para la paz y los valores humanos con la ayuda de herramientas pedagógicas lúdicas durante el tiempo libre de los alumnos.

En Brasil el proyecto se dirigió a jóvenes que viven en las calles, proponiendo un enfoque crítico sobre la explotación económica y sobre la marginación en la que viven (Monclús Estella, 2005).

Ante las necesidades planteadas dentro de la Organización Proyecto Ángel, para la problemática de la violencia y agresividad, y su incidencia a nivel individual y social, es importante tener en cuenta que la institución como organización y sus integrantes como profesionales tiene la posibilidad de mejorar las condiciones para la integración social de todas las menores, propiciando un mejor clima de convivencia en el centro.

Palazzoli et al. (1997), al hacer referencia al accionar del psicólogo como asesor dentro de una institución, remarca la importancia de tomar a todos aquellos que actúan y viven en la misma como destinatarios de la intervención, y no sólo a quien realiza el pedido, ya que “la persona que se pone en contacto con el psicólogo no cree, por lo general, necesitar la intervención, nunca lo hace para él” (pp. 25).

Tomando estos aportes de la psicología educacional, resulta relevante conformar un espacio interdisciplinar dirigido en primera instancia al

personal que conforma el equipo directivo de la institución, apuntando al esclarecimiento del problema de la violencia, los actores implicados y las características del mismo, como así también encontrar métodos alternativos de resolución de conflictos y estrategias para la prevención de la violencia.

De esta manera se busca facilitar la convivencia, la comunicación, la participación, la solidaridad y el compromiso de todos los miembros de la organización, en un problema tan complejo y determinado por múltiples factores, como lo es el de la violencia.

OBJETIVOS

OBJETIVOS GENERALES

- Construir dispositivos grupales con los integrantes de Proyecto Ángel, Río Cuarto, Córdoba, a fin de revisar críticamente su concepción de violencia y los factores que consideran que favorecen o generan estas conductas en las niñas que asisten a la organización.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Favorecer el proceso de comunicación e intercambio entre los integrantes de la organización.
- Estimular la participación de las menores en las decisiones que se tomen en la organización, fomentando la habilidad para escuchar y reconocer al otro, como así también el compromiso y la colaboración.
- Generar un mejor clima dentro de la organización, y por lo tanto una disminución de las conductas agresivas que manifiestan las menores.



“Es imposible sustraer el problema de la violencia del complejo sistema de fenómenos que se conectan e interdependen” (Hernández Nodarse, 2008).

II. MARCO CONCEPTUAL

La agresividad es definida por Laplanche y Pontalis (1996) como “la tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantasmáticas, dirigidas a dañar a otro, a destruirlo, a contrariarlo, a humillarlo, etc.” (Pp. 13). Consideran que dicha tendencia puede adoptar modalidades distintas de la acción motriz violenta y destructiva, y que no hay conducta que no pueda funcionar como agresión.

En psicoanálisis se le ha concebido una gran importancia a la agresividad, señalando que actúa precozmente en el desarrollo del sujeto y subrayando el complejo juego de su unión y desunión con la sexualidad. Esta evolución de las ideas ha culminado en el intento de buscar para la agresividad un substrato pulsional único y fundamental en el concepto de pulsión de muerte (Laplanche y Pontalis, 1996).

De acuerdo a la teoría psicoanalítica, la estructura psíquica del hombre se caracteriza por el dualismo pulsional, es decir que está compuesta por pulsiones agresivas y pulsiones de vida que conviven en permanente tensión. El concepto de ambivalencia afectiva, planteado por Freud en su obra *Destinos de pulsiones* (1940) se refiere a la presencia simultánea en relación a un mismo objeto de tendencias, actitudes y sentimientos opuestos, es decir, de amor y odio.

Según Freud (1940), la esencia más profunda del hombre consiste en impulsos instintivos iguales en todos y tendientes a la satisfacción de ciertas necesidades primitivas. Estos impulsos instintivos no son en sí ni buenos ni malos, sino que se van transformando en el camino evolutivo hasta mostrarse eficientes en el adulto. Dicha transformación responde tanto a factores internos y externos. Los primeros por la necesidad de amor y aceptación y el externo es la educación que representa las exigencias de la civilización.

Freud (1930) considera que la inclinación agresiva es una disposición pulsional autónoma, originaria del ser humano. Afirma que el hombre no es un ser manso, amable, solo capaz de defenderse si lo atacan, sino que es lícito atribuir a su dotación pulsional una buena cuota de agresividad. De esta forma, el prójimo no sería solamente un posible auxiliar y objeto sexual, sino una tentación para satisfacer en él la agresión.

En el diccionario de Psicoanálisis de Laplanche y Pontalis (1996) se define a la pulsión como un proceso dinámico, consistente en un empuje que hace tender al organismo hacia un fin. Según Freud, una pulsión tiene su fuente en una excitación corporal (estado de tensión), su fin es suprimir el estado de tensión, lo cual logra a través de su objeto.

Freud designó como pulsión destructiva a las que tienen como fin la destrucción del objeto. Estas operan fundamentalmente en silencio y no pueden reconocerse más que cuando actúan en el exterior. En el desarrollo libidinal del individuo, Freud describió el juego combinado de la pulsión de vida y la pulsión de muerte.

La existencia de esta inclinación agresiva perturba nuestros vínculos con el prójimo. A raíz de esta hostilidad primaria y recíproca de los seres humanos, la sociedad se encuentra bajo una permanente amenaza de disolución. Por esta razón, la cultura tiene que movilizar todo lo que está a su alcance para poner límites a las pulsiones agresivas de los seres humanos. De ahí el recurso a métodos destinados a impulsarlos hacia identificaciones y vínculos amorosos de meta inhibida (Freud, 1930).

En la infancia, la agresión es introyectada, interiorizada y reenviada a su punto de partida, es decir, vuelta hacia el Yo propio. Así, es recogida por una parte de esta instancia psíquica, que se contrapone al resto como Superyó y entonces, como “conciencia moral” ejerce contra el Yo la misma severidad agresiva que el Yo había satisfecho en otros individuos, ajenos a él

(Freud, 1930). El Superyó se opone a la parte restante del aparato psíquico y asume la función de conciencia moral.

Freud (1930) considera que ésta es la manera en que la cultura domina la peligrosa inclinación agresiva del individuo, debilitando a éste, desarmándolo y haciéndolo vigilar por una instancia alojada en su interior, el Superyó.

El odio y la destructividad dependen de la pulsión de muerte, siendo inseparable de la pulsión de vida. La cultura se construye, en lo esencial, a expensas de la pulsión de vida. Por consiguiente, se rompen las ligaduras que permiten un cierto control de la agresividad, ya que la pulsión de muerte es mucho menos dócil que la de vida. Así, la agresividad tiene dos caminos: o la autodestrucción del individuo o de la comunidad, o la exteriorización como pulsión de destrucción dirigida hacia el exterior, sea la sociedad en el caso del individuo, sea el estado enemigo en el caso de las naciones (Freud 1923).

Para evitar estos desenlaces, la cultura se ve obligada a realizar múltiples esfuerzos y poner barreras, limitando las tendencias agresivas del hombre, para dominar sus manifestaciones mediante formaciones reactivas psíquicas (Freud, 1930).

Pero a pesar de esto, bajo circunstancias propicias, cuando están ausentes las fuerzas anímicas contrarias que suelen inhibirla, la agresividad se exterioriza.

Para el psicoanálisis un ser humano no es violento porque tenga un carácter agresivo, sino porque comporta una presión sexual y agresiva a la que se le pueden dar respuestas civilizadas o no civilizadas. La presión agresiva es humana y posee un sentido que no está en condiciones de comprender el mismo sujeto que la padece. El acto violento en sí, aquel que

surge sin control ni mediación simbólica, o que es la manifestación de un estallido inesperado que nos toma por sorpresa, pertenece a una presión tendenciosa (Gallo, 2006).

Según Fromm, la obra de Freud no realiza una clara separación entre los instintos agresivos que posibilitan el mantenimiento de la especie, su defensa, su conservación, de las pasiones humanas como el odio, los celos y otros más. El instinto de muerte los cubre a todos (López Avendaño, 2004).

Es decir, que la mayor debilidad del concepto de agresividad en la obra de Freud es su amplitud, ya que incluye al sadismo, la destructividad, los deseos de dominio y de poder, la defensa y todo ello lo concibe como parte de un instinto; es decir, como innato y natural (Fromm 1975).

Por esta razón, Fromm (1992) realiza una clasificación de las manifestaciones violentas basándose en la diferencia entre sus respectivas motivaciones inconscientes, ya que considera que sólo el conocimiento de la dinámica inconsciente de la conducta nos permite conocer la conducta misma, sus raíces, su desarrollo y la energía de que está cargada.

Divide a la violencia en dos grandes categorías, una que está al servicio de la vida y las violencias más patológicas, la cual incluye la violencia compensadora y la sed de sangre arcaica.

La violencia que está al servicio de la vida abarca, la violencia juguetona o lúdica, la violencia reactiva, la violencia vengativa, la violencia producto del quebrantamiento de la fe y la violencia compensadora.

La violencia juguetona a lúdica se encuentra en las formas en que el acto violento se ejerce para ostentar destreza, no para destruir y no es motivada por odio ni impulso destructor.

La violencia vengativa tiene como finalidad evitar el daño que amenaza y por esta razón, dicha violencia sirve a la función biológica de la supervivencia. Este tipo de violencia tiene la función irracional de anular mágicamente lo que realmente te hizo.

La violencia debida al quebrantamiento de la fe tiene lugar con frecuencia en la vida del niño. Todos los niños sufren muchas desilusiones, pero lo importante es la agudeza y gravedad de un desengaño particular. El individuo profundamente desengañado y desilusionado puede también empezar a odiar la vida.

La violencia reactiva es la que se emplea en defensa de la vida, de la libertad, de la dignidad, de la propiedad ya sean las de uno o las de otros. Tiene sus raíces en el miedo, y por esta razón, probablemente es la forma más frecuente de violencia; el miedo puede ser real o imaginario, consciente o inconsciente. Otro aspecto de la violencia reactiva es el tipo de violencia que se produce por frustración. Encontramos conducta agresiva en niños y adultos cuando se frustra su deseo o una necesidad. Esta conducta agresiva constituye un intento, con frecuencia inútil, de intentar conseguir el fin fallido mediante el uso de la violencia.

A pesar de estos aportes, no se debe perder de vista las distintas dimensiones de la problemática de la violencia. La mirada clínica psicológica más tradicional, al centrarse en el individuo, tiende a perder de vista las dimensiones políticas, económicas y culturales que entran en juego en las dinámicas individuales. Por ende se corre el riesgo de simplificar de manera extrema un problema como el de la violencia, atribuyendo etiquetas diagnósticas que ubican esta dificultad estrictamente en el individuo.

Con el propósito de superar esta mirada sesgada de los hechos, Pichon Riviere destacó la importancia de los vínculos, de los procesos grupales, comunitarios y psicología social en las conductas de los sujetos.

La mente y la enfermedad mental dejaron de ser algo abstracto y aislado en la medida en que la persona pasó a ser enfocada como una totalidad inseparable de su contexto sociocultural (Ferrari, 2002).

Según Bleger (1966), en el ámbito de la psicología se observa una necesidad de enfoques más amplios, que permitan la mejor ubicación social del psicólogo, un cumplimiento más eficaz de su rol de profesional y técnico. Para ello se impone un pasaje de los enfoques individuales a los sociales. El enfoque social es doble: comprende los modelos conceptuales respectivos y la ampliación del ámbito en el que se trabaja. Para esto es necesario el desarrollo de nuevos instrumentos de trabajo.

De esta manera, se deben considerar múltiples factores en el desarrollo de conductas violentas, como lo es la familia; esto se debe a que es el primer entorno en que el niño se socializa, adquiriendo normas de conducta y convivencia y formando su personalidad, de manera que ésta es fundamental para su ajuste personal, escolar y social.

Si se analiza el contexto familiar de niños y adolescentes se puede encontrar algunos modelos familiares que actúan como factores de riesgo, es decir, que pueden desencadenar conductas agresivas, siendo los más comunes las familias desestructuradas, muchas veces con problemas de drogas o alcohol, pobreza, con conflictos de pareja, con problemas de delincuencia y con bajo nivel educativo. Hay familias en las que se da falta de cuidado y afecto, abandono, maltrato y abuso hacia el niño (Fernández Y Palomero, 2001).

Facciuto y González (2006) consideran que las familias de origen de los niños que trabajan en las calles tienen como característica común la pobreza. Esta última es entendida por ellos como un factor de riesgo muy significativo, ya que además de generar carencias materiales que se traducen en dificultades alimenticias, de salud, de educación, y de protección,

también generan una presión y malestar emocional crónico en la familia que tienden a aumentar y agudizar los conflictos intrafamiliares.

Gallardo Cruz y Jiménez Hernández (1997) concluyeron, luego de un estudio realizado en España con una muestra de 181 menores de edad, que los niños víctimas de maltrato en sus hogares presentaban altos índices de agresión física y verbal en sus interacciones. Otras características típicas de esta población eran, la baja autoestima, dificultades académicas, la interpretación hostil de la conducta de los otros y carencia de estrategias comportamentales competentes en la resolución de problemas interpersonales.

Las investigaciones han ido recalcando algunas situaciones recurrentes en las familias de donde provienen muchos de los jóvenes que habitan las calles, entre las que se destaca la pobreza, y además la pérdida frecuente de alguno de los padres, una alta conflictividad y desorganización, presencia de situaciones de maltrato y negligencia. Pero también la investigación revela la conservación frecuente de sentimientos ambivalentes hacia la familia, así como el anhelo idealizado de tener o fantasear con figuras parentales que cubran las carencias vividas (Alvarado et al, 2005).

Los valores culturales dominantes también son un factor importante, junto a los individuales y familiares, en el desarrollo o inhibición de pautas de comportamiento violento a partir de la agresividad natural humana (Garrido Lora, 2003).

La cultura juega un papel fundamental a la hora de inhibir la agresividad benigna o, por el contrario, cuando hipertrofia la agresividad natural generando actos de violencia, es decir, cuando se convierte en una conducta dañina para otro ser vivo (Garrido Lora, 2003).

Imbert, reportado por Garrido Lora (2003) defiende la existencia de una cultura de la violencia, la cual estaría compuesta no sólo por

hechos fácilmente objetivables, sino también por un conjunto de muestras de agresividad más difuminadas entre los comportamientos, los gestos o las palabras. Esta violencia cotidiana penetra a través de todos los códigos de la comunicación humana. El receptor de estos hábitos de violencia se socializa en este tipo de conductas, interiorizándolas y reproduciéndolas cada vez que la situación lo requiere.

La explicación a esta propagación de los comportamientos violentos se encuentra en la caída cultural de los mitos, grandes relatos de la cultura de masas, transformando lo sagrado en algo trivial. Las acciones violentas han perdido su carácter simbólico en beneficio de una sociedad de la información en la que se produce un desfile continuado de imágenes violentas desimbolizadas (Garrido Lora, 2003).

Como consecuencia de este cambio social, este mismo autor considera que el contrato social que une a las sociedades ya no se basa en la solidaridad o el mantenimiento de la paz social, sino en el miedo, la inseguridad y la adhesión a valores cuestionables. La cultura condiciona vivamente la inhibición o desarrollo de la agresividad humana, con objetivos instrumentales o emocionales muy diversos.

En el seno de todas las culturas se desarrollan a su vez subculturas que mantienen el comportamiento violento como criterio unificador y valor preponderante en sus actos sociales (Garrido Lora, 2003). Estos sectores desarrollados dentro de la cultura son denominados subcultura de la violencia, lo cual implica que existen juicios de valor o todo un sistema social de valores que, siendo parte de otro sistema más amplio y central, ha cristalizado aparte.

Vista la situación desde la cultura dominante y más amplia, los otros valores de la subcultura segregan a la primera y obstaculizan la integración total (Garrido Lora, 2003).

Para que exista subcultura, el cuadro de valores de la misma debe gobernar la conducta de sus integrantes ante un número importante de situaciones sociales, frente a las cuales la respuesta es considerada obligada y fácilmente previsible (Garrido Lora, 2003).

Diversas investigaciones (Acker, Eron, Guerra, Huesmann, Tolan y Van, 1995; Sanjuán, 1996; Briceño-León y Zubillaga, 2000; Briceño-León y Zubillaga, 2001; Zubillaga, 2005) reportadas por Alvarado et al. (2005) han estudiado el peso que ocupa la cultura en la construcción de estilos de vida violentos, y más específicamente, en la elección de identidades violentas como una de las pocas opciones disponibles para jóvenes en situación de pobreza que están excluidos del sistema escolar y laboral.

Estas investigaciones han demostrado que jóvenes que viven en comunidades con violencia crónica presentan mayores dificultades para diferenciar sus estados afectivos, mayores auto-percepciones negativas, sensación de indefensión, síntomas de estrés post-traumático y conducta agresiva en los niños.

Las creencias que enaltecen o defienden a la violencia como recurso válido para la solución de conflictos son un ingrediente esencial en la proliferación de la violencia.

La exclusión social ejerce una violencia institucional a través de escuelas públicas de muy baja calidad, de servicios de salud abarrotados, insalubres, sin equipos ni personal suficiente, servicios básicos de recolección de basura o de agua potable inadecuados y la carencia de políticas contundentes para mejorar las condiciones de vida. Estas circunstancias van colocando al joven cada vez más por fuera de las posibilidades de acceder a proyectos de vida tradicionales mediante los cuales pueda lograr una satisfacción de sus necesidades mínimas y una sensación de reconocimiento social (Alvarado et al., 2005).

La exclusión social somete a la persona excluida a una tensión constante. La somete a vivir y aceptar las normas impuestas por la mayoría, al mismo tiempo que la aceptación de esas normas lo condenan a resignarse a la injusticia de quedar fuera.

Según Ferracuti y Wolfgang, reportado por Garrido Lora (2003) el origen de la acción violenta se encuentra en los estímulos externos al organismo, principalmente en las frustraciones acumuladas por sujetos excluidos por motivos laborales, económicos, ideológicos, religiosos, etc.

En la subcultura, las actitudes favorables hacia la violencia suponen un proceso de aprendizaje diferenciado, mediante asociación e identificación. La agresividad es una reacción que se aprende como un hábito que facilita los logros sociales. En la subcultura, el recurso a la violencia no se considera necesariamente ilícito, por lo que no suele generar sensación de culpa en los agresores.

Un estudio realizado por Husmann y reportado por Garrido Lora (2003) arrojó como resultado que los niños comienzan a establecer pautas de comportamiento diferenciado respecto a la agresión a partir de los dos años de edad. De este modo, cuando el niño llega a los seis años de edad, los patrones de comportamiento agresivo pueden estar ya perfectamente asentados en sus relaciones con los demás, tanto con sus progenitores como con sus compañeros en el colegio o sus hermanos. En la adolescencia tiende a potenciar estas pautas aprendidas previamente.

Según Garrido Lora (2003), la mayor parte de la tendencia agresiva humana es fruto de la desatención parental, de los ambientes empobrecidos económica y culturalmente, de los compañeros con problemas de conducta y drogadicciones, de los abusos sexuales y/o psíquicos, etc. Todos ellos conforman una trama de causas que permiten que la agresividad aparezca pronto en la vida de muchos niños y adolescentes.

Otro factor importante que debe tenerse en cuenta, no solo como generador de conductas violentas, sino también como uno de los principales ámbitos de acción para la prevención de conductas violentas, es la institución educativa.

Hernández Nodarse (2008) concluyen que las concepciones, métodos, procedimientos y el tipo de relación que se establecen durante los procesos de enseñanza aprendizaje y durante la evolución en particular, están matizados frecuentemente por la violencia, con un impacto negativo en el clima escolar y en el equilibrio emocional y la paz interior de los alumnos.

Reguillo (1999) manifiesta que en las escuelas, frente al problema de la violencia, se generan tres mecanismos; el primero, la naturalización de las condiciones sociales en que ella aparece, en la cual se preocupan por acentuar los castigos más que modificar los contextos; el segundo, la negación de la complejidad de los fenómenos asociados a las violencias: juzgando homogéneamente cualquier caso que difiere de “lo normal”. El tercero, la culpabilización focalizada, que asigna la descalificación a ciertos sectores juveniles como culpables de atentar contra el orden establecido.

Selvini palazzoli et al. (2007), luego de un recorrido por las diferentes maneras de intervenir de los psicólogos en las escuelas, proponen un abordaje sistémico para los problemas que se presenten en las instituciones educativas. Consideran que es necesario abandonar la visión mecanicista-causal de los fenómenos, para acceder a una visión sistémica, es decir, desplazar la atención desde los procesos internos del individuo hacia sus relaciones con los demás.

Desde esta misma perspectiva, Hoffman (1987) cree que no es posible estudiar los comportamientos por separado de los campos en que ocurren. Para actuar de manera eficiente en el ámbito de la salud, es necesario adoptar un enfoque de “sistema ecológico”, el cual va dirigido al campo

total del problema; según este autor, lo que se necesita es un tipo de profesional de la salud que adopte una visión holista “sistémica” del problema.

El objeto de estudio ya no sería lo intrapsíquico individual, sino el sistema relacional del que el individuo forma parte. Se indaga el síntoma no como una manifestación exterior de una patología interna del sujeto sino en su significado comunicacional en el marco del sistema relacional.

Con el enfoque sistémico, se debe tomar en consideración la necesidad de extender el campo de observación. La interacción entre los protagonistas de cada situación-problema debe ubicarse en una trama más extensa de contactos. Esta ampliación permitiría ver la conducta de los alumnos como síntoma de la compleja disfunción comunicacional en distintos subsistemas del sistema total que es la escuela.

Un sistema es definido por Watzlawick, Beavin Bavelas y Jackson (1976) como “un conjunto de objetos así como de relaciones entre los objetos y entre sus atributos, en el que los objetos son los componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos y las relaciones mantienen unido al sistema” (Pp. 117). Es un organismo con características propias irreductibles a las de los miembros considerados aisladamente; tiene reglas especiales, válidas sólo en su seno; vive de las interacciones entre los miembros consideradas como circulares (Selvini palazzoli et al., 2007).

El sistema se caracteriza por la presencia simultánea de dos tendencias, igualmente necesarias para la supervivencia. Por un lado, la tendencia al estado estacionario y por el otro, la tendencia a la transformación. Cuando en el interior del sistema no se establece un equilibrio funcional entre ambas tendencias, el sistema entra en crisis. Se puede llegar así a su ruptura, a menos que se recurra a una intervención externa con el propósito de mantener su continuidad. Todos los sistemas tienden, económicamente, al estado

estacionario, pero los sistemas vivos reciben tanto del exterior como del interior estímulos para la transformación.

Los sistemas pueden ser clasificados en cerrados y abiertos. Los sistemas cerrados son aquellos que no presentan intercambio con el medio ambiente, pues son herméticos a cualquier influencia ambiental. De esta manera, no solo que no reciben modificaciones, sino que tampoco influyen al ambiente. No reciben ni producen nada. Son sistemas cuyo comportamiento es totalmente determinístico y programado y que operan con muy pequeño intercambio de materia y energía con el medio ambiente. Los sistemas abiertos son aquellos que presentan relaciones de intercambio con el ambiente, a través de entradas y salidas. Intercambian materia y energía regularmente, y son adaptativos, es decir, para sobrevivir deben reajustarse constantemente a las condiciones del medio.

Las propiedades de un sistema abierto, es decir un sistema en relación continua con otros sistemas mediante un intercambio constante de informaciones y realimentaciones dentro del medio humano más vasto, son, la totalidad, la autorregulación y la equifinalidad.

La totalidad hace referencia a que el sistema trasciende con amplitud las características individuales de los miembros que la integran. Cada una de las partes de un sistema está relacionada de tal modo con las otras que un cambio en una de ellas provoca un cambio en todas las demás y en el sistema total. Es decir, un sistema se comporta como un todo inseparable y coherente, posee una complejidad y una originalidad propias.

La autorregulación se refiere a que dentro del sistema se producen retroalimentaciones positivas y retroalimentaciones negativas; las primeras atenúan o anulan el impulso al cambio, favoreciendo así la homeostasis; las segundas amplían y refuerzan los estímulos para el cambio, favoreciendo la transformación.

Por último, el sistema se caracteriza por la equifinalidad, es decir, que las modificaciones que se producen dentro de un sistema, son totalmente independientes de las condiciones iniciales, derivando más bien de los procesos internos del sistema y de las pautas estipuladas. Este principio de equifinalidad significa que idénticos resultados pueden tener orígenes distintos, porque lo decisivo es la naturaleza de la organización.

Otro aspecto importante de un sistema es la definición de su medio; para un sistema dado, el medio es el conjunto de todos los objetos cuyos atributos, al cambiar, afectan al sistema y también aquellos objetos cuyos atributos son modificados por la conducta del sistema (Watzlawick et al., 1976). Esto hace evidente que cualquier sistema dado puede ser subdividido a su vez en subsistemas. Los objetos pertenecientes a un sistema pueden considerarse como parte del medio de otro sistema.

Selvini palazzoli et al. (2007) considera que la institución educativa constituye un amplio sistema del cual se pueden identificar muchos subsistemas que se entrecruzan y se comunican entre sí, constituyendo la institución el ambiente.

Uno de los subsistemas que integra la institución educativa es la clase, que se caracteriza por la totalidad, ya que cada uno de sus miembros está en una relación tal con los demás que al experimentar un cambio, origina un cambio en todo el sistema. Todo comportamiento de un miembro influye en los demás y es influido por éstos.

La relación entre los miembros de una clase es circular: toda respuesta es estímulo para el hecho sucesivo y es en absoluto arbitrario puntear la secuencia de las conductas en términos de causa-efecto. De esta manera, se afirma que la clase escolar es un sistema de realimentación. Las relaciones que se establecen entre los miembros de un sistema pueden ser complementarias o simétricas. En el caso de las relaciones complemen-

tarias, la complementariedad puede ser flexible o rígida. Es flexible cuando la definición de la relación la realizan indistintamente uno u otro de los integrantes. Es rígida cuando es siempre el mismo sujeto quien impone la definición.

Entendiendo de esta manera el problema, desde una mirada sistémica, lo que se trata es descubrir en cada una de las situaciones, las reglas del juego sistémico en acción, para buscar así una estrategia de intervención capaz de incidir en las pautas de interacción y producir el cambio. Para esto se debe extender el campo de observación, colocando el trastorno señalado dentro de un contexto más amplio.

El contexto adecuado para la intervención del psicólogo en los problemas que les plantea la interacción con los agentes de la escuela es el denominado por Selvini palazzoli et al. (2007) como contexto de colaborador o de mesa redonda. De esta manera, las intervenciones irán dirigidas a quien tiene el problema, es decir, a quien realiza la demanda de intervención al psicólogo.

En palabras de Bleger (1966), la intervención de los psicólogos dentro de las instituciones deben dirigirse a quienes consultan y los sucesos que debe atender no deben ser encarados en función de la problemática individual, sino institucional.

La primer tarea del psicólogo es investigar y tratar la institución misma, ese es su primer “cliente”, y el más importante. Dentro de una institución, el psicólogo es un colaborador, un especialista en tensiones de la relación o comunicación humana, y este es el campo específico sobre el que debe actuar (Bleger, 1966). El psicólogo deberá promover comunicaciones funcionales, apuntando a los aspectos transaccionales y en segundo lugar a los de contenido. Debe dar prioridad a la funcionalidad de la comunicación, comenzando por dar definiciones claras de sí mismo y de su

relación con los interlocutores y también de las limitaciones de las propias posibilidades y capacidad para contribuir a la solución de los problemas.

Uno de los objetivos prioritarios a contemplar en los centros educativos, es la mejora de la convivencia facilitando así el poder operar en la realidad y entender los conflictos como algo propio e innato en el ser humano y que como tal siempre van a estar presentes, lo importante es aprender a resolverlos (Arellano de Loginow, 2007).

Los hechos de violencia se evitan en la medida que el conflicto se coconstruya a partir de un espacio de negociación, consenso, compromiso, comunicación asertiva, donde ambas partes ganan en lo sustancial, ya que no se puede renunciar a aquello que es lo fundamental (Arellano de Loginow, 2007).

Con este mismo objetivo, la Ley 26061 “ley de Protección Integral de los Derechos de los Niñas, Niños y adolescentes” (anexo 1) establece como una de las obligaciones de las organizaciones no gubernamentales, el ofrecerles un ambiente de respeto, dignidad y no discriminación, y garantizar el derecho de las niñas y niños y adolescentes a ser oídos y que su opinión sea tenida en cuenta en todos los asuntos que les conciernan como sujetos de derecho.

La violencia dentro de las instituciones no es un problema que admita soluciones simples, está sujeta a una construcción social, escolar y profesional. Abordar la prevención de la violencia y su resolución va a depender del trabajo interdisciplinar de todos los miembros de la institución, del apoyo social y de las autoridades políticas y educativas (Ballester Hernández y Arniz Sánchez, 2001).

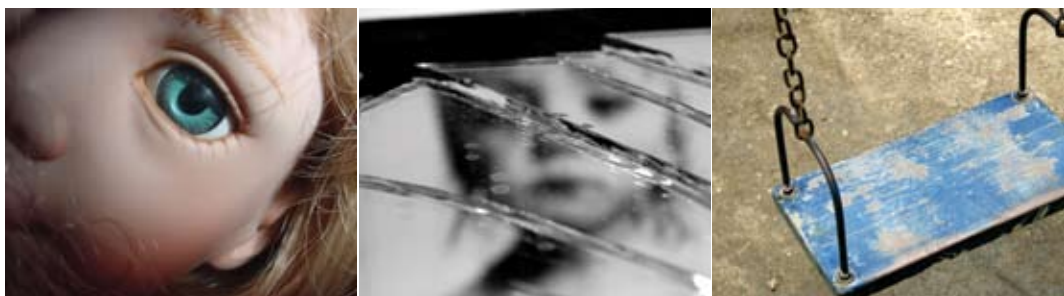
Por interdisciplinar se entiende a un grupo de profesionales que interaccionan, buscando un espacio de confluencia y un código común para

poder operar sobre un individuo o sobre una situación. De esa interacción, los profesionales salen enriquecidos en sus respectivos roles (Materazzi, 1991). “inter”, designa que el problema mismo está planteado en términos tales que no puede ser resuelto desde una sola disciplina; implica plantear un problema o un objeto de estudio ya desde su inicio teniendo en cuenta no solo los múltiples abordajes, sino y sobre todo sus relaciones (Lertora Mendoza, 2000).

Para que la intervención pueda ser interdisciplinar, y el rol sea el de colaborador, el psicólogo tiene que estar presente desde el momento en que se inicia una nueva programación. La primera intervención necesaria, según Selvini Palazzoli et al. (2001) debe ser la de solicitar al personal de la escuela, establecer un contrato con el objetivo de instrumentar un plan de trabajo, en el cual se estipulen los métodos de intervención y su duración aproximada.

Rovere y Pellon (1988) brindan una serie de requisitos para que una intervención en el ámbito de la salud sea efectiva dentro de una institución. Debe ser descentralizada, es decir, se debe transferir la capacidad de decisión de un nivel a otro de una misma organización. Se debe promover la participación de todos los integrantes, entendiéndolo como un derecho; esta participación se expresa en función de la capacidad de tomar decisiones. Proponen también la revalorización del conocimiento popular y un fluido intercambio y búsqueda de esos “yacimientos” de saber científico válido para la solución de los problemas concretos que afectan a cada comunidad. Esto supone poder arribar al logro de un horizontal diálogo social entre “expertos”.

Otro lineamiento para una intervención efectiva es que exista un acceso a la información por parte de todos los integrantes de la institución, ya que la disponibilidad y el acceso a la información guardan estrecha relación con el grado y la magnitud de la participación a lograr en la toma de decisiones.



“Cada centro tiene su historia, su propia cultura y su dinámica... siendo determinantes de la manera que tenga de entender sus conflictos y sus problemas de convivencia” (Ballester Hernández y Arnaiz Sanchez, 2001).

III. CARACTERÍSTICAS DE LA INSTITUCIÓN

“Proyecto Ángel” es una organización sin fines de lucro creada en la ciudad de Río Cuarto, Córdoba en el año 2000. Al comienzo se ubicó en una capilla ubicada en el barrio Alberdi. En el año 2003 se conformaron como una asociación sin fines del lucro, trasladándose al lugar a donde hoy se encuentran.

Tiene como objetivo principal asistir a niñas con edades comprendidas entre los 8 y 18 años que se encuentran en serio riesgo de ejercer la prostitución, brindándoles contención afectiva y apoyo escolar. Las autoridades de la organización consideran como factores de riesgo, el trabajo en la calle de las niñas, y el ejercicio de la prostitución por parte de las madres de las mismas.

La función principal que se plantea desde la organización es “impulsar un programa de rehabilitación integral desde una política de contención, prevención y educación que responda a la realidad y necesidades de estas niñas y jóvenes, trabajando paralelamente en la prevención con todos los actores sociales que de una u otra forma tienen contacto en forma diaria con las niñas (familia, vecinales, escuela, juzgado de menores, policía y sociedad en general) (Frerrero, 2008).

Para lograr dicho objetivo se plantean como estrategia la inserción de las niñas al sistema educativo, trabajando conjuntamente con los 3 colegios a las que las mismas asisten, realizando un seguimiento personal de cada una.

Se realizan tareas de apoyo escolar, como matemática, química y física, y también se instrumentan clases de inglés y computación, con equipos de PC donadas a la propia ONG.

Las niñas ingresan a la asociación a las 14:00 horas y se retiran a las 20:00 o 21:00 horas. Durante ese tiempo, además de realizar tareas escolares con el apoyo de dos docentes, se alimentan, se asean y también participaron, en diferentes ocasiones, en algunos talleres, como el de fotografía, manualidades, pintura, juego y cocina.

Se comenzó trabajando con dos niñas rescatadas directamente de la calle, y entre ellas fueron trayéndose a la fundación. En la actualidad trabajan con 26 niñas que asisten diariamente a la organización y aproximadamente 5 que lo hacen de manera esporádica.

El grupo Ángel está compuesto por un equipo interdisciplinario, contando con dos docentes, una psicopedagoga, una psicóloga, y la fundadora y coordinadora general, Zulema Ferrero. Antes contaban con un médico y un asistente social, que se encargaba de hablar con la familia de las niñas para transmitirle la importancia de que las mismas asistan al colegio.

PLAN DIAGNÓSTICO

TÉCNICAS A UTILIZAR

La técnica que se aplicó para la elaboración del diagnóstico fue la toma de entrevistas semiestructuradas.

Las mismas estuvieron dirigidas a todo el personal que integra la organización Proyecto Ángel, conformado por una psicóloga, una psicopedagoga, dos maestras y la coordinadora general.

En la primera entrevista que mantuve con Zulema Ferrero, la coordinadora general de la Organización, me planteó como limitación para llevar a cabo este diagnóstico el no poder mantener ningún contacto con las menores que asisten a la institución, por lo que tuve que limitarme a realizar entrevistas sólo con las autoridades. Esto responde a una de las obligaciones que la ley de Protección Integral de los Derechos de los Niñas, Niños y adolescentes” (anexo 1) establece para las organización no gubernamentales, la de respetar y preservar la identidad de las niñas, niños y adolescentes, ofreciéndole un ambiente de respeto, dignidad y no discriminación.

DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS

Se eligió realizar entrevistas semiestructuradas debido a que este instrumento permite dirigir la entrevista sobre contenidos parcialmente predefinidos con espacio para la libre narración de la persona a la que se le realiza. Además da lugar a la improvisación sobre un esquema general.

Esta técnica de recolección de datos cuenta con una guía de preguntas o temas a tratar, la cual le permite al entrevistador ampliar o indagar en alguna respuesta si le parece pertinente.

Festinger y Katz (1992) consideran que la entrevista es un poderoso instrumento para la investigación social. Para ellos no hay otro medio que permita determinar las experiencias pasadas, la conducta futura del sujeto, las percepciones, actitudes y opiniones de los sujetos.

Por estas razones se consideró que utilizando este instrumento como medio de recolección de datos se pudiera recolectar la información necesaria para verificar el problema planteado referido al gran monto de agresividad por parte de las jóvenes que asisten a la organización.

PARTICIPANTES

Se realizaron entrevistas a todos los miembros que conforman el equipo de la organización Proyecto Ángel.

- **Presidenta de la organización:** por ser la creadora del lugar, y la encargada de contactarse con las niñas para que comiencen a asistir, hablar con sus responsables, sistematizar y coordinar todas las tareas que se desarrollan. Se intentó obtener información sobre los objetivos de la institución, el funcionamiento, las características de quienes asisten, los vínculos que existen entre los diferentes integrantes, la frecuencia del contacto con las menores, y además la forma en que se manifestaba la agresividad, la influencia de la edad, las tareas realizadas hasta el momento para solucionar ese problema, los obstáculos con los que se encontraron, los factores que causaban esta conducta y las consecuencias para las jóvenes.

- **Psicóloga y psicopedagoga:** por ser quienes escuchan a las jóvenes y se ocupan de la asistencia de las problemáticas planteadas por ellas. Las preguntas estaban dirigidas a conocer su función dentro de la institución, las principales demandas que las menores realizaban, el tipo de agresividad que observaba y a quién se dirigían principalmente, los factores que aumentaban o disminuían este tipo de conductas y las causas y consecuencias de las mismas.

- **Docentes:** son dos personas que están en contacto diario con las jóvenes e interaccionan con ellas en todas las actividades que realizan durante las cuatro horas que permanecen en el lugar. Se buscó obtener información sobre la forma en que interaccionan las menores, las conductas que observaban, el grado y forma en que se manifestaba la violencia, las personas que con mayor frecuencia eran víctimas de esto y las causas y consecuencias que ellas atribuían a esta manifestación conductual.

DATOS A REVELAR Y TIPO DE ANÁLISIS PROPUESTO

Los datos obtenidos en las diferentes entrevistas serán analizados utilizando el tipo de análisis cualitativo y las interpretaciones estarán basadas en el psicoanálisis teniendo en cuenta su concepción de agresividad y violencia.

F.O.D.A

Fortalezas

- Los integrantes de la organización se muestran preocupados y con gran interés en encontrar una solución para lograr una disminución de las conductas agresivas que manifiestan las jóvenes.
- Algunos miembros de la organización, no sólo se muestran dispuestos a trabajar coordinadamente con el resto de los integrantes para encontrar soluciones a la problemática planteada, sino que lo consideran una tarea imprescindible para el logro de cualquier tarea que se emprenda dentro de la organización.
- Todo el personal muestra gran predisposición y entusiasmo para una futura propuesta de trabajo sobre el problema de agresividad.

Oportunidades

- Existe un buen vínculo y una comunicación fluida entre los diferentes integrantes de la organización.
- Ya se han realizado proyectos interdisciplinarios dentro de la organización, aunque no dirigidos a solucionar el problema planteado en este momento.

- Los integrantes de la organización no son numerosos, por lo que se pueden planear encuentros en los que asistan todos con mayor facilidad.

Debilidades

- Las jerarquías dentro de la organización son verticales y marcadas, siendo evidente la autoridad que tiene la coordinadora de la organización.
- Una de las maneras en que han enfrentado la dificultad de las conductas agresivas de las menores, son los castigos.
- Atribuyen como origen de estas conductas, las enseñanzas e intercambios habituales existentes en las familias de origen de las menores, sin observar ningún factor que contribuya a dicha conducta dentro de la organización.

Amenazas

- Los miembros de la institución, a pesar de no ser numerosos, están en ella algunas horas por semana, no siempre coincidiendo la presencia de todos un día.
- En estos últimos años, tanto el psicólogo como el psicopedagogo no permanecen más de 6 meses trabajando en la institución, por lo que se dificulta llevar a cabo un plan de trabajo a largo plazo.

CUESTIONES ÉTICAS

El ingreso a la organización Proyecto Ángel no presentó dificultades ni resistencias por parte del personal que la conforma, mostrándose abiertas e interesadas en la propuesta que pueda realizarse para la solución de los problemas planteados dentro del lugar.

En el primer contacto con la organización se preguntó con quiénes se podía mantener contacto para determinar las posibles demandas existentes, a lo cual la directora manifestó que solo era posible con los directivos ya que las jóvenes eran todas menores de edad y consideró que no era pertinente que se mantuviera contacto con ellas. Además de la edad de las niñas y jóvenes,

la directora manifestó su preocupación por la negativa de los padres o tutores a que las niñas asistan al lugar, temiendo que utilicen mi presencia o contacto con las menores para retirarlas de la organización.

Para la realización de las entrevistas utilizadas para el diagnóstico se garantizó el anonimato de los participantes y la confidencialidad de los datos aportados.

RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO

Luego de la realización de las entrevistas a las diferentes personas que integran la organización se analizó cualitativamente la información aportada por ellas. Esto permitió comprobar la importancia de trabajar de manera interdisciplinar con todos los miembros de la institución, aportando conocimientos y herramientas para enfrentar la problemática de la agresividad manifestados por las menores de edad que asisten a la organización “Proyecto Ángel”.

Un elemento importante que se pudo observar en las entrevistas es la necesidad de no enfrentarse con las familias, es decir, de no generar distancias ni rencores con las mismas.

Las personas entrevistadas manifestaron no contar con el apoyo de la familia para ningún proyecto que se pueda emprender dentro de la organización, por lo que no recomiendan incluir como participantes de las actividades propuestas a los familiares de las menores.

La familia se presenta como un obstáculo que debe tenerse presente para la realización del proyecto y para el logro de los objetivos planteados, ya que estos vínculos son un factor de importancia en la génesis y mantenimiento de las conductas agresivas, ya que es una conducta presente y poco cuestionada dentro de las interacciones familiares. Por esta razón

es un ámbito que debe tenerse para la disminución de la violencia, como así también para la prevención de la misma. A pesar de esto, es necesario tener presente que la ley 26061 (anexo 1) obliga a las organizaciones no gubernamentales, respetar y preservar los vínculos familiares o de crianza de las niñas, niños y adolescentes y velar por su permanencia en el seno familiar.

Por esta razón, la propuesta que se genere dentro de la organización Proyecto Ángel debe estar dirigida a las interacciones que se generan dentro de la organización, sin mostrar a los vínculos familiares como un factor nocivo para las niñas. Se debe fomentar nuevas formas de interacción, sin necesariamente marcar como incorrectas o malas las que las niñas observan en sus hogares.

Los profesionales afirman la existencia de estas conductas, principalmente dirigidas hacia los pares, y la importancia de trabajar sobre las mismas para lograr un mejor clima en la organización y una mejor integración de la menor en la sociedad.

En los años anteriores, dentro de la organización Proyecto Ángel, se han realizado diferentes talleres, como por ejemplo de fotografía, de cocina, de manualidades, que a pesar de no estar dirigidos a promover algún cambio en las conductas agresivas, han logrado una relativa disminución de la violencia en las niñas; a pesar de esto, los cambios logrados no fueron grandes ni de suficiente profundidad.

Teniendo en cuenta que la demanda es realizada por los directivos de la organización, y que lo que se busca es lograr una disminución de la agresividad en las niñas, y por lo tanto un mejor clima dentro de la institución, se hace necesario el trabajo conjunto con todos los integrantes de la organización Proyecto Ángel; esto se considera posible debido a la cooperación y disposición que manifiestan todos a colaborar con el proyecto.

Para lograr dicho objetivo, se hace necesario la realización de talleres en donde se esclarezcan y se reflexione acerca de las conductas agresivas, los motivos, y factores que influyen en las mismas, como así también, la construcción en equipo de estrategias para enfrentar las mismas, estimulando la habilidad para escuchar, reconocer al otro y la participación democrática de todos los integrantes de la organización.



“Una organización democrática desde la colaboración, la participación, colegiabilidad y apertura a la comunidad favorece que sean los propios centros, por su clima y cultura, educadores de ciudadanos democráticos y tolerantes” (Ballester Hernández y Arnaiz Sanchez, 2001).

IV. PLAN DE ACTIVIDADES

PRIMER MODULO

Objetivo del módulo

Favorecer la comunicación y la discusión para conocer las diferentes concepciones de agresividad y los aspectos considerados sobre la problemática, por parte de los integrantes de la organización Proyecto Ángel, como así también corregir errores y contradicciones en las mismas.

Meta

Promover el intercambio y el diálogo en los integrantes de la organización Proyecto Ángel, de manera que se pueda conocer, como así también corregir las consideraciones sobre la problemática de la agresividad que tiene cada uno, para obtener una visión detallada de la situación una vez finalizado el programa.

Objetivos específicos

- Identificar un problema concreto y bien determinado a través de la puesta en marcha de encuentros grupales centrados en la tarea.
- Lograr una valoración consensuada sobre qué es la violencia, cómo se manifiesta, cuáles y como actúan sus efectos.
- Excluir generalidades, imprecisiones, interpretaciones y temores respecto a las conductas agresivas que observan en las menores que asisten a la organización.

Especificaciones

El objetivo de este primer módulo consiste en promover la comunicación y el intercambio, con el fin de conocer la visión que tiene cada integrante de la organización respecto a la problemática de la agresividad manifestada en las menores que asisten a la organización Proyecto Ángel.

Se busca establecer un diálogo entre los distintos integrantes de la organización, estimulando la puesta en común de sus consideraciones, para lograr un consenso respecto al problema de la agresividad, sus diversas manifestaciones, las causas que le atribuyen, las consecuencias que ellos observan, etc.

También se buscará corregir errores, contradicciones y ambigüedades respecto a las ideas y concepciones que tiene cada uno respecto al problema planteado, brindando información y promoviendo el intercambio entre los integrantes.

Se trabajará con técnicas grupales, principalmente con grupos operativos, como dispositivo para la realización de tareas específicas que requieran una coordinación de grupos interdisciplinarios centrados en la tarea. También se utilizará la “lluvia de ideas”, herramienta de trabajo grupal que facilita el surgimiento de nuevas ideas sobre un tema o problema determinado. El clima de participación y motivación generado por la “Lluvia de ideas” asegura mayor calidad en las decisiones tomadas, más compromiso con la actividad y un sentimiento de responsabilidad compartido por todos.

Luego de observar y conocer la perspectiva que posee cada uno respecto a la agresividad manifestada por las menores que asisten a la organización, se realizarán talleres informativos, brindando información sobre la agresividad, los factores que influyen, las causas posibles, etc. Permitiendo despejar dudas y esclarecer conceptos a los que asistan al taller.

SEGUNDO MÓDULO

Objetivo del módulo

Conocer la predisposición para implementar una propuesta de trabajo interdisciplinario y transmitir la importancia de la participación de todos para lograr un mejor clima en la organización.

Meta

Promover la participación y el compromiso de todos los integrantes de la organización Proyecto Ángel en la puesta en marcha de un proyecto interdisciplinario, que apunte a mejorar el clima y las relaciones dentro de la institución, una vez finalizado el programa.

Objetivos específicos

- Implementar encuentros grupales centrados en la tarea, para conocer las soluciones al problema de la agresividad intentadas hasta el momento, obteniendo una visión global de la situación.
- Conocer hasta qué punto, los integrantes de la organización, están dispuestos a prestar atención al problema de la violencia, introducir cambios y desarrollar innovaciones.
- Incluir a los integrantes de la organización como objeto de la intervención del psicólogo para lograr el objetivo propuesto.

Especificaciones

El objetivo de este módulo es explorar las soluciones intentadas hasta este momento por cada uno de los integrantes de la organización y las posibilidades de llevar a cabo proyectos en los que la participación de todos sea importante para mejorar el clima dentro de la institución.

Para ello es necesario transmitir la implicancia de todos en dicha problemática y la importancia de llevar a cabo una acción conjunta, en donde se incluyan todos los integrantes de la organización en un futuro proyecto de intervención.

Con este objetivo, se trabajará con técnicas que permitan el intercambio entre pares y la puesta en común de ideas, se llevarán a cabo grupos operativos, centrados en la tarea, en donde el coordinador aporte información teórica acerca del tema en cuestión, movilizando estructuras estereotipadas, dificultades de aprendizaje y comunicación, debidas al

monto de ansiedad que despierta el cambio propuesto. También se incluirá herramientas como la “lluvia de ideas”, constituyendo un método eficaz para generar ideas y resolver problemas en forma creativa.

TERCER MÓDULO

Objetivo del módulo

Transmitir la importancia y estimular la inclusión de las menores de edad en las decisiones que se tomen dentro de la organización, transmitiendo valores democráticos, y favoreciendo de esta manera, un clima de consenso, inclusión y respeto por el otro.

Meta

Favorecer un clima de participación e inclusión de todos los que integran y asisten a la organización Proyecto Ángel, estimulando la transmisión de valores democráticos y la participación activa de todos, mejorando el clima dentro de la misma al finalizar el programa.

Objetivos específicos

- Conseguir un modelo de aproximación educativa de carácter preventivo, eliminando el estilo punitivo, sancionador y culpabilizador.
- Estimular la participación de todos los integrantes de la organización, incluyendo a las menores de edad que asisten a la misma, en la creación de las normas de convivencia.
- Llevar a cabo foros de discusión en los que las menores aprendan que su opinión es tenida en cuenta y que si se tiene derecho en la gestión de la convivencia, también se tiene la responsabilidad de respetarla.

Especificaciones

Este módulo tiene como objetivo la transmisión de valores, a través de la participación activa de las menores que asisten a la organización en las decisiones que se tomen dentro de la misma, promoviendo la autogestión de

las mismas y proponiendo maneras de intervenir diferentes a las conductas directivas de las autoridades a través de la imposición de las normas. La participación tiene el valor de comprometer a los actores en su conjunto en el cumplimiento de acuerdos fundamentales como los relativos a las normas de convivencia, ya que sólo si se han elaborado mediante la colaboración y la cooperación de toda la organización, vincularán a todos en su cumplimiento. De esta manera, no sólo se promueve la participación de todos en la toma de decisiones, sino también la responsabilidad de respetar las decisiones tomadas.

Con este objetivo, se llevarán a cabo foros de discusión en donde todos los integrantes y asistentes de la organización puedan manifestar su percepción respecto a las normas vigentes, como así también proponer cambios y nuevas ideas, utilizando como herramienta para esto la “lluvia de ideas”.

CUARTO MÓDULO

Objetivos del módulo

Transmitir a las autoridades de la organización la importancia de fomentar la participación de las menores de edad en tareas que impliquen cooperación, diálogo y consenso, para lograr mejores vínculos entre todos los integrantes y asistentes de la organización.

Metas

Estimular a las autoridades de la organización que generen situaciones en las cuales la participación en grupo sea importante para el logro de los objetivos, estimulando la discusión, el consenso y la cooperación, generando autonomía y mejores vínculos entre las mismas al finalizar el programa.

Objetivos específicos

- Permitir que las menores encuentren momentos en los que su éxito dependa del éxito del grupo, fomentando una propuesta de grupo cooperativo.

- Desarrollar actividades que impliquen la participación y el consenso de todos los integrantes, y de esta manera favorecer el establecimiento de vínculos y promover el diálogo.
- Estimular a los docentes a que promuevan la participación activa de las menores que asisten a la organización en la forma de llevar a cabo las actividades planteadas, y de esta manera, promover a la autonomía del grupo.
- Proveer a los docentes de herramientas para que trabajen los contenidos académicos usando metodología que potencie la cooperación, el diálogo y la reflexión, consiguiendo así el establecimiento de buenas relaciones sociales y la prevención de la violencia.

Especificaciones

El objetivo del cuarto módulo es transmitir a las autoridades, docentes y demás integrantes de la organización, la importancia de generar situaciones en donde el trabajo en equipo sea necesario para el logro de las metas propuestas, estimulando de esta manera el diálogo, la discusión, la puesta en común de ideas y la cooperación de las menores que asisten a la organización.

Aprender de forma cooperativa produce, como efecto secundario, el desarrollo de la comunicación, la atención al otro, la creación conjunta de conocimiento, el respeto a las ideas propias y a la de los demás, generando esto a su vez un mejor clima dentro de la organización y mejores vínculos entre los integrantes de la misma.

QUINTO MÓDULO

Objetivos del módulo

Instruir a todos los integrantes de la organización, principalmente a los docentes, en la transmisión de valores y el compromiso ético a las menores de edad que asisten a la misma.

Meta

Asesorar a los integrantes de la organización en la transmisión e interiorización de valores de respeto mutuo, solidaridad y paz a las menores de edad que asisten a la organización Proyecto Ángel, mejorando el clima de convivencia dentro de la misma, al finalizar el programa.

Objetivos específicos

- Estimular la inclusión en los procesos de enseñanza de objetivos, contenidos y estrategias que permitan a las menores asumir actitudes y valores de respeto mutuo.
- Interiorizar valores de respeto mutuo, solidaridad y paz a las menores mediante actividades de reflexión y debate sobre la vida afectiva y relacional de las menores.
- Promover la toma de conciencia de las consecuencias que los comportamientos agresivos o violentos tienen para los protagonistas.

Especificaciones

El objetivo de este módulo es transmitir a todos los integrantes de la organización, principalmente a los docentes, en la importancia de generar actividades de grupo centradas en el desarrollo de valores y comportamientos éticos. Se busca la interiorización de valores de respeto, consenso y solidaridad mediante actividades de reflexión y debate sobre la vida afectiva y relacional de las menores.

Se busca que los docentes trabajen en los grupos con ejemplos de situaciones vividas o imaginadas por las propias menores en los que aparezcan emociones y sentimientos interpersonales. Las reflexiones y actividades consecuentes tienen como objetivo la toma de conciencia de las consecuencias que tienen para los protagonistas los comportamientos y actitudes violentas o agresivas.

ACTIVIDADES PLANTEADAS PARA CADA ENCUENTRO

PRIMER MODULO

> Primer encuentro

Objetivos

- Establecer un vínculo grupal.
- Favorecer el intercambio de ideas y la comunicación entre los diferentes miembros de la organización.
- Identificar la definición del problema que cada integrante de la institución tiene, utilizando la técnica “lluvia de ideas”, la cual tiene como objetivo conocer la opinión del grupo sobre la temática de la agresividad.
- Consentir y facilitar el acuerdo entre evaluaciones diferentes dadas por distintos miembros con respecto a un mismo fenómeno.

Tareas

- Establecer un espacio físico adecuado para la realización del encuentro.
- Seleccionar un terapeuta encargado de la coordinación del grupo y otro encargado de observar lo que se despliegue en el encuentro.
- Presentación de la temática a tratar en el encuentro, remarcando la importancia de la participación de todos en el mismo.
- Evaluar la participación por parte de los integrantes de la organización en la discusión.

Recursos

Humanos: un terapeuta que coordine al grupo y un terapeuta que observe los intercambios que se dan en el mismo.

Materiales: una sala con capacidad para ocho personas, ocho sillas, una mesa, papel y lapicera para tomar nota de lo que manifiesten los integrantes de la organización.

Tiempo de ejecución: aproximadamente entre dos horas y dos horas y media.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala | |
| 1 mesa | |
| 8 sillas | |
| | TOTAL 200.000 PESOS |

> Segundo encuentro

Objetivos

- Favorecer la participación y discusión grupal de todos los miembros.
- Lograr una valoración consensuada sobre los diferentes aspectos de las conductas agresivas discutidos en el encuentro anterior.
- Elaborar de una síntesis sobre lo trabajado en el primer encuentro y lo acordado en este encuentro.

Tareas

- Establecer el espacio físico adecuado para la reunión de los integrantes de la organización.
- Seleccionar al terapeuta que coordine al grupo y estimule la participación de todos en la síntesis de lo trabajado en el encuentro anterior.
- Elaborar una síntesis de lo acordado en los dos encuentros mediante la participación y los aportes de todos los integrantes del grupo.

Recursos

Humanos: terapeuta que coordine y supervise al grupo en la actividad propuesta y brinde la información necesaria sobre la temática planteada.

Terapeuta que observe y tome notas sobre lo que se va desplegando en el encuentro.

Materiales: espacio físico para la reunión grupal, ocho sillas, una mesa, hojas y lapicera.

Tiempo de ejecución: aproximadamente entre dos horas y dos horas y media.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala | |
| 1 mesa | |
| 8 sillas | |
| | TOTAL 200.000 PESOS |

> Tercer encuentro

Objetivos

- Retomar la síntesis elaborada en el encuentro anterior referida a los diferentes aspectos considerados sobre la agresividad entre las menores, sus posibles causas, factores que influyen en las mismas, etc.
- Llevar a cabo un taller informativo, brindando conocimientos teóricos sobre la agresividad, corrigiendo errores, distorsiones, omisiones, etc.
- Brindar la posibilidad a los integrantes de la organización de despejar dudas sobre la temática de la agresividad.

Tareas

- Establecer el espacio físico adecuado para llevar adelante el encuentro.
- Seleccionar al terapeuta que coordine al grupo, estimulando la participación activa de todos.

- Seleccionar al terapeuta con experiencia en problemas de violencia y agresividad, quien informe sobre los diferentes aspectos a tener en cuenta, sus causas, los factores que influyen, etc. Y quien, en un segundo momento, también conteste las preguntas, despejando las dudas que puedan tener los diferentes integrantes del encuentro.
- Generar un espacio propicio para el planteamiento de dudas, aclaraciones, puesta en común de ideas, por parte de todos los integrantes del grupo.

Tiempo de ejecución

Aproximadamente entre dos horas y dos horas y media.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala | |
| 1 mesa | |
| 8 sillas | |
| | TOTAL 200.000 PESOS |

SEGUNDO MODULO

> Cuarto encuentro

Objetivos

- Conocer las soluciones intentadas respecto al problema de la agresividad hasta el momento.
- Obtener una visión general de las acciones llevadas a cabo.
- Reunir información en relación a posibles alianzas entre los miembros de la organización.

Tareas

- Establecer un espacio físico adecuado en el cual puedan realizar la tarea propuesta.
- Seleccionar al terapeuta que coordine al grupo, estimulando la participación de todos en la tarea propuesta.
- Seleccionar al terapeuta que observe lo que acontece en el encuentro, tomando nota de las conclusiones que se arriben.
- Comunicar la consigna del encuentro, utilizando la técnica “torbellino de ideas”, para que los integrantes comuniquen las soluciones intentadas hasta el momento.

Recursos

Humanos: un terapeuta que coordine al grupo y promueva la participación de todos los miembros en la puesta en común de las soluciones implementadas desde la organización para el problema de la agresividad. Un terapeuta que observe y tome nota de todo lo que acontece en el encuentro.

Materiales: espacio para ocho personas, ocho sillas, una mesa, hojas y lapiceras.

Tiempo de ejecución

Aproximadamente entre dos horas y dos horas y media.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala | |
| 1 mesa | |
| 8 sillas | |
| | TOTAL 200.000 PESOS |

> Quinto encuentro

Objetivos

- Conocer hasta qué punto los integrantes de la organización están dispuestos a llevar a cabo las modificaciones necesarias para solucionar el problema planteado.
- Definir como sujetos de la intervención del psicólogo a todos los integrantes de la institución.
- Construir dispositivos de grupos centrados en la tarea que permitan la elaboración de las ansiedades que despierta el cambio propuesto.
- Establecer el tiempo en que se llevará a cabo el proyecto.

Tareas

- Confeccionar el espacio físico para realizar la tarea propuesta.
- Seleccionar al terapeuta que coordine al grupo y al terapeuta que observe y tome nota de lo acontecido.
- Construir un dispositivo de grupo operativo, centrado en la tarea, que permita la movilización de estructuras estereotipadas, dificultades de aprendizaje y comunicación debidas al monto de ansiedad que despierta todo cambio.
- Evaluar la participación y el consenso de todos respecto a la implicancia de los participantes del grupo en la tarea que se propone.

Recursos

Humanos: terapeuta que coordine al grupo y motive a la participación de todos los integrantes. Terapeuta que observe los intercambios y propuestas de los diferentes integrantes del grupo, tomando nota de lo acontecido.

Materiales: hojas y lapicera, una mesa, ocho sillas, sala amplia.

Tiempo de ejecución

Aproximadamente entre dos horas y dos horas y media.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala | |
| 1 mesa | |
| 8 sillas | |
| | TOTAL 200.000 PESOS |

> Sexto encuentro

Objetivos

- Establecer un plan de trabajo, acordando la duración en el tiempo, los días de encuentro, los temas a tratar en cada uno de ellos.
- Observar la aceptación de los integrantes de organización para la puesta en marcha del proyecto.
- Transmitir la importancia de contar con la participación de todos los integrantes de la organización para lograr los objetivos propuestos.

Tareas

- Disponer de un espacio físico amplio en el cual se realice el encuentro.
- Estipular los sucesivos encuentros, los objetivos de cada uno de ellos y las tareas a realizar.
- Comunicar la importancia de contar con la participación de todos los integrantes como así también de todas las menores que asisten a la organización para la realización del proyecto.
- Iniciar la tarea de “torbellino de ideas” para establecer un plan de trabajo.
- Intervenir para orientar el intercambio y guiar a los integrantes del encuentro para poder establecer el plan de trabajo.
- Establecer un plan de trabajo, en donde se acuerde los días, la frecuencia

de los encuentros, los sujetos que participarán de los mismos, el lugar en el que se llevarán a cabo y el costo del proyecto.

Recursos

Humanos: un profesional psicólogo que lleve a cabo el encuentro.

Un profesional psicólogo que tome nota de lo que acontece y de los acuerdos logrados, estableciendo un plan de trabajo.

Materiales: ocho sillas, una hoja y una lapicera para anotar las ideas del grupo, sala amplia donde llevar a adelante el encuentro.

Tiempo de ejecución

Aproximadamente entre 2 horas y media y 3 horas.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala | |
| 1 mesa | |
| 8 sillas | |
| | TOTAL 200.000 PESOS |

TERCER MÓDULO

> Séptimo encuentro

Objetivo

- Llevar a cabo un foro de discusión en el que estén presentes todos los integrantes y asistentes de la organización Proyecto Ángel.
- Promover el diálogo y la discusión sobre las normas vigentes en la organización, estimulando la participación de los sujetos presentes en la reunión.

- Fomentar el respeto y la democracia, estimulando la participación de las menores en la reunión propuesta, teniendo en cuenta sus aportes, y transmitiendo que son de suma utilidad.

Tareas

- Disponer de un espacio físico amplio en el cual se realice el encuentro para aproximadamente cuarenta personas.
- Plantear el tema del encuentro y estimular a todos los integrantes que participen en la discusión.
- Intervenir en la medida en que la participación no sea democrática, estimulando la comunicación de sus puntos de vista a todos los que integran el encuentro.
- Tomar nota de lo verbalizado por todos los participantes, como así también de lo observado en relación a las interacciones, roles, alianzas, etc.

Recursos

Humanos: un profesional psicólogo que coordine el encuentro. Un profesional psicólogo que tome nota de lo que suceda en el encuentro.

Materiales: cuarenta sillas ubicadas, en lo posible, en forma de círculo. Una pizarra, fibrones para tomar nota de las ideas que surjan, papel y lapicera.

Tiempo de ejecución: aproximadamente entre dos horas y dos horas y media.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|--------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala amplia | |
| Pizarra y fibrones | |
| 40 sillas | |
| | TOTAL 200.000 PESOS |

> Octavo encuentro

Objetivos

- Crear un espacio de intercambio de reflexiones acerca de lo vivenciado en el encuentro anterior.
- Realizar una síntesis sobre lo manifestado en el encuentro anterior, observando normas de la organización que deben ser modificadas.
- Estimular a todos los asistentes a la reunión a la expresión de propuestas para la creación de nuevas normas en la organización.

Tareas

- Disponer de un espacio físico amplio en el cual se realice el encuentro para cuarenta personas ubicadas en forma circular.
- Comenzar el encuentro realizando una síntesis sobre los planteos que se hicieron en el encuentro anterior.
- Estimular a los participantes del encuentro a que generen ideas para corregir las normas vigentes en las que no acuerdan los participantes y asistentes de la organización.
- Tomar nota de lo verbalizado y de los vínculos que se observen en la reunión.

Recursos

Humanos: un profesional psicólogo que lleve a cabo el encuentro.

Un profesional psicólogo que tome nota de lo que acontece.

Materiales:

- cuarenta sillas dispuestas en forma circular
- sala amplia
- lapicera
- hojas.

Tiempo de ejecución

Aproximadamente una hora, una hora y media.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala amplia | |
| 40 sillas | |
| | TOTAL 200.000 PESOS |

> Noveno encuentro

Objetivo

- Lograr consenso respecto a las normas nuevas, para las cuales sean tenidas en cuenta la opinión de las autoridades de la organización, como así también de las menores que asisten a la misma, promoviendo valores democráticos.
- Redacción de las normas formuladas por el grupo.

Tareas

- Disponer de un espacio físico amplio en el cual se realice el encuentro para 35 personas ubicadas en forma circular.
- Comenzar con una síntesis de lo acontecido en el encuentro anterior, con las propuestas de todos los integrantes.
- Buscar consenso de todo el grupo respecto a las normas que lleguen a formularse.
- Lograr coherencia entre las normas que se lleguen a establecer dentro de la organización.
- Redacción de las normas entre todos los integrantes del equipo, estimulando la participación de todos para dicha tarea.
- Intervenir sólo para orientar el intercambio a la temática que apunta el encuentro.
- Terminar el encuentro con una síntesis de lo acordado por el grupo.

Recursos

Humanos: un profesional psicólogo que lleve a cabo el encuentro, estimule a los participantes en la redacción de las normas y exponga lo que van acordando en una pizarra. Un profesional que observe y tome nota de lo que acontece.

Materiales: cuarenta sillas dispuestas en forma circular, pizarra, fibrones, hojas y lapicera.

Tiempo de ejecución: aproximadamente una hora y media y dos horas.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|--------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala amplia | |
| Pizarra y fibrones | |
| 40 sillas | |
| | TOTAL 200.000 PESOS |

CUARTO MÓDULO

> Décimo encuentro

Objetivo

- Transmitir a los docentes y autoridades de la organización la importancia de implementar trabajos cooperativos con las menores que asisten a la organización.
- Llevar a cabo talleres informativos sobre la importancia de aprender en forma cooperativa para mejorar el clima dentro de la organización.
- Buscar que las menores aprendan que cada una puede aportar al grupo sus mejores propuestas y que éstas se enriquezcan con las de los demás.

Tareas

- Disponer de un espacio físico en el cual se realice el encuentro.
- Comenzar con una exposición sobre la importancia del trabajo cooperativo y los efectos que produce: el desarrollo de la comunicación, la atención al otro, la creación conjunta de conocimiento, el respeto a las ideas propias y de los demás.
- Estimular a los participantes del encuentro a que generen preguntas, opiniones, aportes respecto al tema que se trata en el encuentro.
- Intervenir para estimular la participación de todos.
- Terminar el encuentro con una síntesis de lo expuesto por los diferentes participantes del grupo y los aportes significativos que se han logrado.

Recursos

Humanos: un profesional psicólogo que lleve a cabo el encuentro con experiencia y conocimientos en grupos cooperativos y prevención de la agresividad en menores de edad. Un profesional psicólogo que tome nota de lo que sucede en el encuentro.

Materiales: ocho sillas dispuestas en forma circular, hojas y lapicera.

Tiempo de ejecución

Aproximadamente dos horas y dos horas y media.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala amplia | |
| 8 sillas | |
| | TOTAL 200.000 PESOS |

> Decimoprimer encuentro

Objetivo

- Transmitir a los docentes y autoridades de la organización la importancia de generar actividades de grupo centradas en el desarrollo de valores y compromiso ético.
- Fomentar la interiorización de valores de respeto mutuo, solidaridad y paz mediante actividades de reflexión y debate sobre la vida afectiva y relacional de las menores.
- Brindar a los docentes y autoridades de la organización, herramientas para que ellos generen una toma de conciencia de las consecuencias que los comportamientos antisociales o violentos tienen para las menores.

Tareas

- Disponer de un espacio físico amplio en el cual se realice el encuentro para ocho personas ubicadas en forma circular.
- Comenzar el taller informativo con una exposición de las razones por las que se debería incorporar en los procesos de enseñanza, objetivos, contenidos y estrategias que permitan a las menores la expresión de sus emociones, la toma de conciencia de sus sentimientos y la asunción de actitudes y valores de respeto mutuo.
- Transmitir a las autoridades la manera en que se aprenden los valores, para que puedan modificar sus prácticas apuntando también a este objetivo y no solo a transmisión de conocimientos académicos.
- Brindar a los docentes y autoridades como herramienta para la transmisión de valores la posibilidad de trabajar con ejemplos de situaciones vividas o imaginadas por las propias menores que asisten a la organización, en las que aparezcan emociones y sentimientos interpersonales.
- Promover la participación de todos los integrantes de la organización, generando un diálogo a través del cual puedan sacarse dudas, hacer comentarios, proponer ideas, etc.

- Intervenir sólo para orientar el intercambio a la temática que apunta el encuentro.
- Terminar el encuentro con una síntesis de lo acontecido en el encuentro.

Recursos

Humanos: un profesional psicólogo que informe a los participantes sobre la temática principal del encuentro y coordine el mismo. Un psicólogo que observe y tome nota de lo que acontece en el encuentro.

Materiales: nueve sillas dispuestas en forma circular, hojas y lapiceras, pizarra y fibrones.

Tiempo de ejecución: aproximadamente dos horas y dos horas y media.

Presupuesto

| MATERIALES | COSTO |
|--------------------|----------------------------|
| 2 Terapeutas | 200.00 pesos |
| Papel y lapicera | Propios de la organización |
| Sala amplia | |
| Pizarra y fibrones | |
| 9 sillas | |
| | TOTAL 200 PESOS |

PRESUPUESTO TOTAL DEL PROGRAMA

| CANTIDAD DE ENCUENTROS | COSTO |
|------------------------|-------------------|
| 11 Encuentros | 200.00 pesos |
| | TOTAL 2.200 PESOS |

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

| MODULOS | ENCUENTRO Quincenal | MESES | | | | | | | |
|---------|------------------------|-------|---|---|---|---|---|---|---|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| 1 | 1 | ■ | | | | | | | |
| | 2 | | ■ | | | | | | |
| | 3 | | | ■ | | | | | |
| 2 | 4 | | | | ■ | | | | |
| | 5 | | | | | ■ | | | |
| | 6 | | | | | | ■ | | |
| 3 | 7 | | | | | | | ■ | |
| | 8 | | | | | | | | ■ |
| | 9 | | | | | | | | |
| 4 | 10 | | | | | | | ■ | ■ |
| 5 | 11 | | | | | | | | ■ |

SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

La evaluación de los módulos se realizará cada quince días, al finalizar cada encuentro, teniendo en cuenta la participación de todos los integrantes, la modificación de los vínculos entre ellos y la observación de un mejor clima dentro de la organización Proyecto Ángel.

Además de la observación, se realizarán entrevistas informales al finalizar cada módulo a los integrantes a cargo de la organización, como así también a las menores que asisten a la misma, para obtener información sobre su percepción de la influencia de la aplicación del proyecto en el clima de la organización.

PLAN DE AVANCE

El proyecto tiene una duración aproximada de 7 u 8 meses. Los encuentros grupales se realizarán con una frecuencia de 15 días.

El orden en que se presentan y la cantidad de encuentros es la recomendada, pero no excluye la posibilidad de modificar la sucesión, incluir un número mayor de encuentros o repetir algunos, si se lo requiere.



“Es necesario adoptar un enfoque sistémico o ecológico para entender la violencia desde una visión amplia y multifactorial” (Ballester Hernández y Arnaiz Sánchez, 2001).

V. CONCLUSIÓN

La violencia y agresividad en los niños y jóvenes es una conflictiva social que ha tomado mayor relevancia en los últimos años, aumentando de manera alarmante a partir de los años 90 a nivel mundial. Las Naciones Unidas, a través de la UNESCO, UNICEF y OMS se han ocupado en el año 2005 de llamar la atención acerca de un tema de preocupación y de presencia creciente como es la violencia escolar y de proponer respuestas a los conflictos que provoca.

La agresividad en los niños y jóvenes es una manifestación que señala la influencia de múltiples factores. La cultura juega un papel importante en la transformación de los potenciales agresivos en ese producto final llamado violencia.

El contexto social también es un fuerte determinante, a través de múltiples manifestaciones como lo es la discriminación, la marginación, la pobreza, las grandes diferencias económicas, la imposibilidad de determinadas clases sociales de acceder a la educación, etc.

El contexto familiar también es una fuente que influye en las reacciones habituales de los niños. Desde etapas muy tempranas el niño aprende que la violencia es una forma eficaz de resolver conflictos, transformándose la violencia en un modo habitual de expresar estados emocionales, tales como el enojo, la frustración, el miedo, la inseguridad.

Otro factor determinante en las conductas agresivas es el clima escolar, en este caso de la organización que brinda apoyo escolar a las menores. Se hace necesario por consiguiente analizar la cultura respecto a estos problemas en el ámbito donde se producen y desde donde se suelen afrontar: la institución u organización.

La organización resulta determinante para comprender y afrontar los conflictos interpersonales, ya que la respuesta que se da a la conflictividad dentro de las organizaciones o instituciones depende de cómo se interprete la misma y cómo se entienda la responsabilidad de ella en este fenómeno.

Por estas razones se consideró fundamental intervenir sobre el clima escolar, generando espacios de reflexión y esclarecimiento sobre la problemática de la agresividad, dirigidos a todos los integrantes de la organización, mediante un trabajo interdisciplinario, en el que la participación de todos era importante para la obtención de buenos resultados.

Las actividades a realizar para lograr la mejora en el clima de la organización, están divididas en cinco módulos.

El propósito del primer módulo es conocer las diferentes concepciones de agresividad y los aspectos considerados sobre la problemática por parte de los integrantes de la Organización y corregir los errores y contradicciones que puedan existir en las mismas.

El segundo módulo busca conocer la predisposición para implementar una propuesta de trabajo interdisciplinario, transmitiendo la importancia de la participación conjunta y formular un plan de trabajo con el consenso de todos.

El tercero busca fomentar la democracia, el respeto por el otro, la tolerancia, mediante la inclusión de las menores de edad en las decisiones que se tomen dentro de la organización.

El cuarto y el quinto módulo busca instruir y brindar a los integrantes herramientas a través de las cuales se pueda fomentar, en el primer caso, la cooperación, el consenso y el diálogo; y en el módulo cinco las herramientas están dirigidas a la transmisión de valores y el compromiso ético.

Para esto se trabajará con técnicas grupales centradas en la tarea, talleres informativos, grupos de reflexión y también se incluirán técnicas que favorezcan el surgimiento de nuevas ideas en grupo, como “lluvia de ideas”.

BIBLIOGRAFÍA

- **Aguilar González, L. A.**, (2005). La Explotación Sexual Comercial Ofantil (ESCI) en el Turismo. Análisis del turismo internacional que afecta a la niñez. Revista Pasos, turismo y patrimonio cultural. Vol.3, número 1, pp. 207-210.
- **Aguilar Ruiz, F.** (2004) Reseña de “La explotación sexual comercial infantil” de Erick Gómez Tagle-López y Miguel Ontivero Alonso. Revista venezolana de ciencias sociales. Vol. 8 número 002. pp. 257-260
- **Alvarado, C., Hernández, N., Jaramillo, U., Llorens, M., Romero, M. & Souto J.** (2005). Niños con experiencia de vida en la calle, una aproximación psicológica. Buenos Aires: Paidós.
- **Arellano de Loginow, Norka** (2001) la violencia escolar como manifestación de conflictos no resueltos. Novedades educativas. Año 13, N° 125. Pp. 28-35
- **Bleger J.** (1966) Psicología institucional y psiquiatria . Buenos Aires: Paidos
- **Briceño, L.; Gómez, A. I.; Latorre, C. & Pinzón, A. M.** (2003). Trabajo infantil en las calles de Bogotá. Revista ciencias de la salud. Vol. 1, número 002. pp. 167-170
- **Facciuto, A. B. & González, S. J.** (2006). La problemática del trabajo infantil. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- **Fernández, M. R. & Palomero, J. E.** (2001). La violencia escolar: un punto de vista global. Revista interuniversitaria de formación del profesorado. Número 41, pp. 19-38
- **Ferrari H.** (2002). Salud Mental en Medicina. Una contribución del Psicoanálisis al campo de la Salud, Buenos Aires: Editores La Prensa Médica Argentina, 2da Edición.
- **Freud, S.** (1930). El malestar en la cultura. Buenos Aires: Amorrortu.
- **Fromm E.** (1992) El corazón del hombre: su potencia para el bien y para el mal; México: fondo de cultura económica.
- **Fromm, E** (1975) Anatomía de la destructividad humana. Siglo veintiuno editores: México.

- **Gallardo Cruz, J. A. & Jiménez Hernández M.** (1997). Efectos del maltrato y del status sociométrico sobre la adaptación social y afectivo infantil. Revista Coden Psoteg. Vol. 9, número 1, pp. 119-131.
- **Gallo, H.** (2006). Violencia y agresividad. Revista electrónica de la nueva escuela lacaniana. Número 1, Pp. 1-4
- **García Correa, A.** (2001). La violencia en centros educativos de Norteamérica y diferentes países de Europa. Medidas políticas tomadas para la convivencia escolar. Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado. N° 41. pp. 167-177.
- **García, M. & Madriaza, P.** (2006). Estudio cualitativo de los determinantes de la violencia escolar en Chile. Revista estudios de psicología. Vol.11 número 003. pp. 247-256.
- **Garrido Lora, M.** (2003). La cultura comunicada en el origen de la violencia humana. Revista de ciencias sociales y de la comunicación. Número 3, pp 39-54.
- **Hernández Nodarse** (2008) La violencia en las escuelas: un problema actual a solucionar por la Educación, la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad; revista iberoamericana de Educación. N°46/1. Pp53-81.
- **Kahan, E.; Iuzardo, M.; Najson, S.; Ugo, C. & Zamalvide, G.** (2006). Agresión entre pares (bullying) en un centro educativo en Montevideo: estudio de las frecuencias de los estudiantes de mayor riesgo. Revista Med Urug vol. 22. Pp. 143-151.
- **Laplanche, J. & Pontalis, J. B.** (1996). Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- **Lertora Mendoza, C. A.** (2000) Enfoque epistemológico de los problemas de interdisciplinariedad. Foro para el filosofar intercultural. 1, Pp 1-28.
- **Leyra, B.** (2005). Trabajo infantil femenino: las niñas en las calles de la ciudad de México; instituto complutense de Estudios Internacionales.
- **López Avendaño O.** (2004) la agresividad humana. Red de revistas científicas de América latina y el Caribe, España y Portugal. Vol. 4, número 002. pp. 3-13.
- **Materazzi M. A.** (1991). Salud Mental: una propuesta de prevención permanente; Buenos Aires: Paidós

- **Maureira Estrada, F.** (2002). Trabajo infantil, algunas consideraciones desde la antropología. Revista austral de Ciencias Sociales. Número 006, pp. 113-123.
- **Monclús Estella, A.** (2005). La violencia escolar: perspectivas desde las Naciones Unidas. Revista iberoamericana de educación. Número 38. Pp. 13-32.
- **Paíno, S. G. & Rodríguez, F.** (1994). Violencia y desviación social: bases y análisis para la intervención. Psicothema vol. 6, número 002. pp. 229-244.
- **Reguillo R** (1999) Violencias expandidas. Jóvenes y discurso social. Revista de estudios sobre juventud. Número 8. Pp. 10-23.
- **Rodríguez Cruz, R. & Scopetta Díaz Granados, O.** (2006). La explotación sexual de los niños en Cartagena de Indias y Bogotá, Colombia. Revista Infancia y Adolescencia. Vol. 1, Número 002, pp. 247-258.
- **Rovere M. R. y Pellón J.,** (1988) Programación Local Participativa: Salud para Todos. Buenos Aires: GIDAP
- **Salazar, R.** (2000) Conflicto y Violencia: Fronteras Porosas o Paso Inevitable Universidad Autónoma de Sinaloa. México: Editorial Colmex.
- **Sandoval Ávila, A.** (2007). Trabajo infantil e inasistencia escolar. Revista brasileira Educação. Vol. 12 número 034, pp. 68-80
- **Tulian, S. M.** (2008). De la vida y la muerte- sobre Eros y Tentaos: lo sublimatorio. VII Congreso Argentino de Psicoanálisis: "Figuras clínicas del mal". Córdoba
- **Watzlawick P., Beavin Bavelas J. & Jackson D.D.** (1976) Teoría de la comunicación humana. Barcelona: Herder
- **"ley 26061"** <http://www.senaf.gov.ar/ley26061.htm>

ANEXOS

ANEXO 1

LEY 26061

Menores

Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. Objeto. Principios, derechos y garantías. Sistema de protección Integral. Órganos administrativos. Financiamiento

Código Civil

Código Procesal Civil y Comercial

Modificación

sanc. 28/09/2005; promul. 21/10/2005; publ. 26/10/2005

El Senado y la Cámara de Diputados de la Nación Argentina reunidos en Congreso sancionan con fuerza de ley:

TÍTULO I

Disposiciones Generales

Art. 1.– Objeto. Esta ley tiene por objeto la protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes que se encuentren en el territorio de la República Argentina, para garantizar el ejercicio y disfrute pleno, efectivo y permanente de aquellos reconocidos en el ordenamiento jurídico nacional y en los tratados internacionales en los que la Nación sea parte.

Los derechos aquí reconocidos están asegurados por su máxima exigibilidad y sustentados en el principio del interés superior del niño.

La omisión en la observancia de los deberes que por la presente corresponden a los órganos gubernamentales del Estado habilita a todo ciudadano a interponer las acciones administrativas y judiciales a fin de restaurar el ejercicio y goce de tales derechos, a través de medidas expeditas y eficaces.

Art. 2.– Aplicación obligatoria. La Convención sobre los Derechos del Niño Ver Texto es de aplicación obligatoria en las condiciones de su vigencia, en todo acto, decisión o medida administrativa, judicial o de cualquier naturaleza que se adopte respecto de las personas hasta los dieciocho años de edad. Las niñas, niños o adolescentes tienen derecho a ser oídos y atendidos cualquiera sea la forma en que se manifiesten, en todos los ámbitos.

Los derechos y las garantías de los sujetos de esta ley son de orden público, irrenunciables, interdependientes, indivisibles e intransigibles.

Art. 3.– Interés superior. A los efectos de la presente ley se entiende por interés superior de la niña, niño y adolescente la máxima satisfacción, integral y simultánea de los derechos y garantías reconocidos en esta ley.

Debiéndose respetar:

- A) Su condición de sujeto de derecho;
- B) El derecho de las niñas, niños y adolescentes a ser oídos y que su opinión sea tenida en cuenta;
- C) El respeto al pleno desarrollo personal de sus derechos en su medio familiar, social y cultural;
- D) Su edad, grado de madurez, capacidad de discernimiento y demás condiciones personales;
- E) El equilibrio entre los derechos y garantías de las niñas, niños y adolescentes y las exigencias del bien común;
- F) Su centro de vida. Se entiende por centro de vida el lugar donde las niñas, niños y adolescentes hubiesen transcurrido en condiciones legítimas la mayor parte de su existencia.

Este principio rige en materia de patria potestad, pautas a las que se ajustarán el ejercicio de la misma, filiación, restitución del niño, la niña o el adolescente, adopción, emancipación y toda circunstancia vinculada a las anteriores cualquiera sea el ámbito donde deba desempeñarse.

Cuando exista conflicto entre los derechos e intereses de las niñas, niños y adolescentes frente a otros derechos e intereses igualmente legítimos, prevalecerán los primeros.

Art. 4.– Políticas públicas. Las políticas públicas de la niñez y adolescencia se elaborarán de acuerdo a las siguientes pautas:

- A) Fortalecimiento del rol de la familia en la efectivización de los derechos de las niñas, niños y adolescentes;

- B) Descentralización de los organismos de aplicación y de los planes y programas específicos de las distintas políticas de protección de derechos, a fin de garantizar mayor autonomía, agilidad y eficacia;
- C) Gestión asociada de los organismos de gobierno en sus distintos niveles en coordinación con la sociedad civil, con capacitación y fiscalización permanente;
- D) Promoción de redes intersectoriales locales;
- E) Propiciar la constitución de organizaciones y organismos para la defensa y protección de los derechos de las niñas, niños y adolescentes.

Art. 5.— Responsabilidad gubernamental. Los organismos del Estado tienen la responsabilidad indelegable de establecer, controlar y garantizar el cumplimiento de las políticas públicas con carácter federal.

En la formulación y ejecución de políticas públicas y su prestación, es prioritario para los organismos del Estado mantener siempre presente el interés superior de las personas sujetos de esta ley y la asignación privilegiada de los recursos públicos que las garanticen.

Toda acción u omisión que se oponga a este principio constituye un acto contrario a los derechos fundamentales de las niñas, niños y adolescentes.

Las políticas públicas de los organismos del Estado deben garantizar con absoluta prioridad el ejercicio de los derechos de las niñas, niños y adolescentes.

La prioridad absoluta implica:

1. Protección y auxilio en cualquier circunstancia;
2. Prioridad en la exigibilidad de la protección jurídica cuando sus derechos colisionen con los intereses de los adultos, de las personas jurídicas privadas o públicas;
3. Preferencia en la atención, formulación y ejecución de las políticas públicas;
4. Asignación privilegiada e intangibilidad de los recursos públicos que las garantice;
5. Preferencia de atención en los servicios esenciales.

Art. 6.— Participación comunitaria. La comunidad, por motivos de solidaridad y en ejercicio de la democracia participativa, debe y tiene derecho a ser parte activa en el logro de la vigencia plena y efectiva de los derechos y garantías de las niñas, niños y adolescentes.

Art. 7.— Responsabilidad familiar. La familia es responsable en forma prioritaria de asegurar a las niñas, niños y adolescentes el disfrute pleno y el efectivo ejercicio de sus derechos y garantías.

El padre y la madre tienen responsabilidades y obligaciones comunes e iguales en lo que respecta al cuidado, desarrollo y educación integral de sus hijos.

Los organismos del Estado deben asegurar políticas, programas y asistencia apropiados para que la familia pueda asumir adecuadamente esta responsabilidad, y para que los padres asuman, en igualdad de condiciones, sus responsabilidades y obligaciones.

TÍTULO II

Principios, Derechos y Garantías

Art. 8.— Derecho a la vida. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la vida, a su disfrute, protección y a la obtención de una buena calidad de vida.

Art. 9.— Derecho a la dignidad y a la integridad personal. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la dignidad como sujetos de derechos y de personas en desarrollo; a no ser sometidos a trato violento, discriminatorio, vejatorio, humillante, intimidatorio; a no ser sometidos a ninguna forma de explotación económica, torturas, abusos o negligencias, explotación sexual, secuestros o tráfico para cualquier fin o en cualquier forma o condición cruel o degradante.

Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a su integridad física, sexual, psíquica y moral.

La persona que tome conocimiento de malos tratos, o de situaciones que atenten contra la integridad psíquica, física, sexual o moral de un niño, niña o adolescente, o cualquier otra violación a sus derechos, debe comunicar a la autoridad local de aplicación de la presente ley.

Los organismos del Estado deben garantizar programas gratuitos de asistencia y atención integral que promuevan la recuperación de todas las niñas, niños y adolescentes.

Art. 10.— Derecho a la vida privada e intimidad familiar. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la vida privada e intimidad de y en la vida familiar.

Estos derechos no pueden ser objeto de injerencias arbitrarias o ilegales.

Art. 11.— Derecho a la identidad. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a un nombre, a una nacionalidad, a su lengua de origen, al conocimiento de quiénes son sus padres, a la preservación de sus relaciones familiares de conformidad con la ley, a la cultura de su lugar de origen y a preservar su identidad e idiosincrasia, salvo la excepción prevista en los arts. 327 y 328 del Código Civil.

Los organismos del Estado deben facilitar y colaborar en la búsqueda, localización u obtención de información, de los padres u otros familiares de las niñas, niños y adolescentes facilitándoles el encuentro o reencuentro familiar. Tienen derecho a conocer a sus padres biológicos, y a crecer y desarrollarse en su familia de origen, a mantener en forma regular y permanente el vínculo personal y directo con sus padres, aun cuando éstos estuvieran separados o divorciados, o pesara sobre cualquiera de ellos denuncia penal o sentencia, salvo que dicho vínculo, amenazare o violare alguno de los derechos de las niñas, niños y adolescentes que consagra la ley.

En toda situación de institucionalización de los padres, los organismos del Estado deben garantizar a las niñas, niños y adolescentes el vínculo y el contacto directo y permanente con aquéllos, siempre que no contraríe el interés superior del niño.

Sólo en los casos en que ello sea imposible y en forma excepcional tendrán derecho a vivir, ser criados y desarrollarse en un grupo familiar alternativo o a tener una familia adoptiva, de conformidad con la ley.

Art. 12.— Garantía estatal de identificación. Inscripción en el Registro del Estado y Capacidad de las Personas. Los organismos del Estado deben garantizar procedimientos sencillos y rápidos para que los recién nacidos sean identificados en forma gratuita, obligatoria, oportuna e inmediatamente después de su nacimiento, estableciendo el vínculo filial con la madre, conforme al procedimiento previsto en la ley 24540.

Ante la falta de documento que acredite la identidad de la madre o del padre, los organismos del Estado deberán arbitrar los medios necesarios para la obtención de la identificación obligatoria consignada en el párrafo anterior, circunstancia que deberá ser tenida especialmente en cuenta por la reglamentación de esta ley.

Debe facilitar la adopción de medidas específicas para la inscripción gratuita en el Registro del Estado y Capacidad de las Personas, de todos aquellos adolescentes y madres, que no hayan sido inscriptos oportunamente.

Art. 13.— Derecho a la documentación. Las niñas, niños, adolescentes y madres indocumentadas, tienen derecho a obtener los documentos públicos que comprueben su identidad, de conformidad con la normativa vigente y en los términos que establece el procedimiento previsto en la ley 24540.

Art. 14.— Derecho a la salud. Los organismos del Estado deben garantizar:

A) El acceso a servicios de salud, respetando las pautas familiares y culturales reconocidas por la familia y la comunidad a la que pertenecen siempre que no constituyan peligro para su vida e integridad;

- B) Programas de asistencia integral, rehabilitación e integración;
- C) Programas de atención, orientación y asistencia dirigidos a su familia;
- D) Campañas permanentes de difusión y promoción de sus derechos dirigidas a la comunidad a través de los medios de comunicación social.

Toda institución de salud deberá atender prioritariamente a las niñas, niños y adolescentes y mujeres embarazadas. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la atención integral de su salud, a recibir la asistencia médica necesaria y a acceder en igualdad de oportunidades a los servicios y acciones de prevención, promoción, información, protección, diagnóstico precoz, tratamiento oportuno y recuperación de la salud.

Art. 15.– Derecho a la educación. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la educación pública y gratuita, atendiendo a su desarrollo integral, su preparación para el ejercicio de la ciudadanía, su formación para la convivencia democrática y el trabajo, respetando su identidad cultural y lengua de origen, su libertad de creación y el desarrollo máximo de sus competencias individuales; fortaleciendo los valores de solidaridad, respeto por los derechos humanos, tolerancia, identidad cultural y conservación del ambiente.

Tienen derecho al acceso y permanencia en un establecimiento educativo cercano a su residencia. En el caso de carecer de documentación que acredite su identidad, se los deberá inscribir provisoriamente, debiendo los organismos del Estado arbitrar los medios destinados a la entrega urgente de este documento.

Por ninguna causa se podrá restringir el acceso a la educación debiendo entregar la certificación o diploma correspondiente.

Las niñas, niños y adolescentes con capacidades especiales tienen todos los derechos y garantías consagrados y reconocidos por esta ley, además de los inherentes a su condición específica.

Los organismos del Estado, la familia y la sociedad deben asegurarles el pleno desarrollo de su personalidad hasta el máximo de sus potencialidades, así como el goce de una vida plena y digna.

Art. 16.– Gratuidad de la educación. La educación pública será gratuita en todos los servicios estatales, niveles y regímenes especiales, de conformidad con lo establecido en el ordenamiento jurídico vigente.

Art. 17.– Prohibición de discriminar por estado de embarazo, maternidad y paternidad. Prohíbese a las instituciones educativas públicas y privadas imponer por causa de

embarazo, maternidad o paternidad, medidas correctivas o sanciones disciplinarias a las niñas, niños y adolescentes.

Los organismos del Estado deben desarrollar un sistema conducente a permitir la continuidad y la finalización de los estudios de las niñas, niños y adolescentes.

La mujer privada de su libertad será especialmente asistida durante el embarazo y el parto, y se le proveerán los medios materiales para la crianza adecuada de su hijo mientras éste permanezca en el medio carcelario, facilitándose la comunicación con su familia a efectos de propiciar su integración a ella.

Art. 18.— Medidas de protección de la maternidad y paternidad. Las medidas que conforman la protección integral se extenderán a la madre y al padre durante el embarazo, el parto y al período de lactancia, garantizando condiciones dignas y equitativas para el adecuado desarrollo de su embarazo y la crianza de su hijo.

Art. 19.— Derecho a la libertad. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la libertad.

Este derecho comprende:

A) Tener sus propias ideas, creencias o culto religioso según el desarrollo de sus facultades y con las limitaciones y garantías consagradas por el ordenamiento jurídico y ejercerlo bajo la orientación de sus padres, tutores, representantes legales o encargados de los mismos;

B) Expresar su opinión en los ámbitos de su vida cotidiana, especialmente en la familia, la comunidad y la escuela;

C) Expresar su opinión como usuarios de todos los servicios públicos y, con las limitaciones de la ley, en todos los procesos judiciales y administrativos que puedan afectar sus derechos.

Las personas sujetos de esta ley tienen derecho a su libertad personal, sin más límites que los establecidos en el ordenamiento jurídico vigente. No pueden ser privados de ella ilegal o arbitrariamente.

La privación de libertad personal, entendida como ubicación de la niña, niño o adolescente en un lugar de donde no pueda salir por su propia voluntad, debe realizarse de conformidad con la normativa vigente.

Art. 20.— Derecho al deporte y juego recreativo. Los organismos del Estado con la activa participación de la sociedad, deben establecer programas que garanticen el derecho de todas las niñas, niños y adolescentes a la recreación, esparcimiento, juegos recreativos y deportes, debiendo asegurar programas específicos para aquellos con capacidades especiales.

Art. 21.– Derecho al medio ambiente. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, así como a la preservación y disfrute del paisaje.

Art. 22.– Derecho a la dignidad. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a ser respetados en su dignidad, reputación y propia imagen.

Se prohíbe exponer, difundir o divulgar datos, informaciones o imágenes que permitan identificar, directa o indirectamente a los sujetos de esta ley, a través de cualquier medio de comunicación o publicación en contra de su voluntad y la de sus padres, representantes legales o responsables, cuando se lesionen su dignidad o la reputación de las niñas, niños y adolescentes o que constituyan injerencias arbitrarias o ilegales en su vida privada o intimidad familiar.

Art. 23.– Derecho de libre asociación. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho de asociarse libremente con otras personas, con fines sociales, culturales, deportivos, recreativos, religiosos, políticos, laborales o de cualquier otra índole, siempre que sean de carácter lícito y de conformidad a la legislación vigente.

Este derecho comprende, especialmente, el derecho a:

- a) Formar parte de asociaciones, inclusive de sus órganos directivos;
- b) Promover y constituir asociaciones conformadas exclusivamente por niñas, niños, adolescentes o ambos, de conformidad con la ley.

Art. 24.– Derecho a opinar y a ser oído.

Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a:

- a) Participar y expresar libremente su opinión en los asuntos que les conciernan y en aquellos que tengan interés;
- b) Que sus opiniones sean tenidas en cuenta conforme a su madurez y desarrollo.

Este derecho se extiende a todos los ámbitos en que se desenvuelven las niñas, niños y adolescentes; entre ellos, al ámbito estatal, familiar, comunitario, social, escolar, científico, cultural, deportivo y recreativo.

Art. 25.– Derecho al trabajo de los adolescentes. Los organismos del Estado deben garantizar el derecho de las personas adolescentes a la educación y reconocer su derecho a trabajar con las restricciones que imponen la legislación vigente y los convenios internacionales sobre erradicación del trabajo infantil, debiendo ejercer la inspección del trabajo contra la explotación laboral de las niñas, niños y adolescentes.

Este derecho podrá limitarse solamente cuando la actividad laboral importe riesgo, peligro para el desarrollo, la salud física, mental o emocional de los adolescentes.

Los organismos del Estado, la sociedad y en particular las organizaciones sindicales coordinarán sus esfuerzos para erradicar el trabajo infantil y limitar toda forma de trabajo legalmente autorizada cuando impidan o afecten su proceso evolutivo.

Art. 26.– Derecho a la seguridad social. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a obtener los beneficios de la seguridad social. Los organismos del Estado deberán establecer políticas y programas de inclusión para las niñas, niños y adolescentes, que consideren los recursos y la situación de los mismos y de las personas que sean responsables de su mantenimiento.

Art. 27.– Garantías mínimas de procedimiento. Garantías en los procedimientos judiciales o administrativos. Los organismos del Estado deberán garantizar a las niñas, niños y adolescentes en cualquier procedimiento judicial o administrativo que los afecte, además de todos aquellos derechos contemplados en la Constitución Nacional, la Convención sobre los Derechos del Niño, en los tratados internacionales ratificados por la Nación Argentina y en las leyes que en su consecuencia se dicten, los siguientes derechos y garantías:

- a) A ser oído ante la autoridad competente cada vez que así lo solicite la niña, niño o adolescente;
- b) A que su opinión sea tomada primordialmente en cuenta al momento de arribar a una decisión que lo afecte;
- c) A ser asistido por un letrado preferentemente especializado en niñez y adolescencia desde el inicio del procedimiento judicial o administrativo que lo incluya. En caso de carecer de recursos económicos el Estado deberá asignarle de oficio un letrado que lo patrocine;
- d) A participar activamente en todo el procedimiento;
- e) A recurrir ante el superior frente a cualquier decisión que lo afecte.

Art. 28.– Principio de igualdad y no discriminación. Las disposiciones de esta ley se aplicarán por igual a todos las niñas, niños y adolescentes, sin discriminación alguna fundada en motivos raciales, de sexo, color, edad, idioma, religión, creencias, opinión política, cultura, posición económica, origen social o étnico, capacidades especiales, salud, apariencia física o impedimento físico, de salud, el nacimiento o cualquier otra condición del niño o de sus padres o de sus representantes legales.

Art. 29.– Principio de efectividad. Los organismos del Estado deberán adoptar todas las medidas administrativas, legislativas, judiciales y de otra índole, para garantizar el efectivo cumplimiento de los derechos y garantías reconocidos en esta ley.

Art. 30.– Deber de comunicar. Los miembros de los establecimientos educativos y de salud, públicos o privados y todo agente o funcionario público que tuviere conocimiento

de la vulneración de derechos de las niñas, niños o adolescentes, deberá comunicar dicha circunstancia ante la autoridad administrativa de protección de derechos en el ámbito local, bajo apercibimiento de incurrir en responsabilidad por dicha omisión.

Art. 31.– Deber del funcionario de recepcionar denuncias. El agente público que sea requerido para recibir una denuncia de vulneración de derechos de los sujetos protegidos por esta ley, ya sea por la misma niña, niño o adolescente, o por cualquier otra persona, se encuentra obligado a recibir y tramitar tal denuncia en forma gratuita, a fin de garantizar el respeto, la prevención y la reparación del daño sufrido, bajo apercibimiento de considerarlo incurso en la figura de grave incumplimiento de los deberes del funcionario público.

TÍTULO III

Sistema De Protección Integral

De los derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes

Art. 32.– Conformación. El Sistema de Protección Integral de Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes está conformado por todos aquellos organismos, entidades y servicios que diseñan, planifican, coordinan, orientan, ejecutan y supervisan las políticas públicas, de gestión estatal o privadas, en el ámbito nacional, provincial y municipal, destinados a la promoción, prevención, asistencia, protección, resguardo y restablecimiento de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, y establece los medios a través de los cuales se asegura el efectivo goce de los derechos y garantías reconocidos en la Constitución Nacional, la Convención sobre los Derechos del Niño, demás tratados de derechos humanos ratificados por el Estado argentino y el ordenamiento jurídico nacional.

La Política de Protección Integral de Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes debe ser implementada mediante una concertación articulada de acciones de la Nación, las provincias, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los municipios.

Para el logro de sus objetivos, el Sistema de Protección Integral de Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes debe contar con los siguientes medios:

- a) Políticas, planes y programas de protección de derechos;
- b) Organismos administrativos y judiciales de protección de derechos;
- c) Recursos económicos;
- d) Procedimientos;
- e) Medidas de protección de derechos;
- f) Medidas de protección excepcional de derechos.

Art. 33.– Medidas de protección integral de derechos. Son aquéllas emanadas del órgano administrativo competente local ante la amenaza o violación de los derechos o garantías de uno o varias niñas, niños o adolescentes individualmente considerados, con el objeto de preservarlos, restituirlos o reparar sus consecuencias.

La amenaza o violación a que se refiere este artículo puede provenir de la acción u omisión del Estado, la sociedad, los particulares, los padres, la familia, representantes legales, o responsables, o de la propia conducta de la niña, niño o adolescente.

La falta de recursos materiales de los padres, de la familia, de los representantes legales o responsables de las niñas, niños y adolescentes, sea circunstancial, transitoria o permanente, no autoriza la separación de su familia nuclear, ampliada o con quienes mantenga lazos afectivos, ni su institucionalización.

Art. 34.– Finalidad. Las medidas de protección de derechos tienen como finalidad la preservación o restitución a las niñas, niños o adolescentes, del disfrute, goce y ejercicio de sus derechos vulnerados y la reparación de sus consecuencias.

Art. 35.– Aplicación. Se aplicarán prioritariamente aquellas medidas de protección de derechos que tengan por finalidad la preservación y el fortalecimiento de los vínculos familiares con relación a las niñas, niños y adolescentes. Cuando la amenaza o violación de derechos sea consecuencia de necesidades básicas insatisfechas, carencias o dificultades materiales, económicas, laborales o de vivienda, las medidas de protección son los programas dirigidos a brindar ayuda y apoyo incluso económico, con miras al mantenimiento y fortalecimiento de los vínculos familiares.

Art. 36.– Prohibición. En ningún caso las medidas a que se refiere el art. 33 de esta ley podrán consistir en privación de la libertad conforme lo establecido en el art. 19.

Art. 37.– Medidas de protección. Comprobada la amenaza o violación de derechos, deben adoptarse, entre otras, las siguientes medidas:

- a) Aquellas tendientes a que las niñas, niños o adolescentes permanezcan conviviendo con su grupo familiar;
- b) Solicitud de becas de estudio o para jardines maternos o de infantes, e inclusión y permanencia en programas de apoyo escolar;
- c) Asistencia integral a la embarazada;
- d) Inclusión de la niña, niño, adolescente y la familia en programas destinados al fortalecimiento y apoyo familiar;
- e) Cuidado de la niña, niño y adolescente en su propio hogar, orientando y apoyando a los padres, representantes legales o responsables en el cumplimiento de sus obligaciones,

juntamente con el seguimiento temporal de la familia y de la niña, niño o adolescente a través de un programa;

f) Tratamiento médico, psicológico o psiquiátrico de la niña, niño o adolescente o de alguno de sus padres, responsables legales o representantes;

g) Asistencia económica.

La presente enunciación no es taxativa.

Art. 38.— Extinción. Las medidas de protección pueden ser sustituidas, modificadas o revocadas en cualquier momento por acto de la autoridad competente que las haya dispuesto y cuando las circunstancias que las causaron varíen o cesen.

Art. 39.— Medidas excepcionales. Son aquellas que se adoptan cuando las niñas, niños y adolescentes estuvieran temporal o permanentemente privados de su medio familiar o cuyo superior interés exija que no permanezcan en ese medio.

Tienen como objetivo la conservación o recuperación por parte del sujeto del ejercicio y goce de sus derechos vulnerados y la reparación de sus consecuencias.

Estas medidas son limitadas en el tiempo y sólo se pueden prolongar mientras persistan las causas que les dieron origen.

Art. 40.— Procedencia de las medidas excepcionales. Sólo serán procedentes cuando, previamente, se hayan cumplimentado debidamente las medidas dispuestas en el art. 33.

Declarada procedente esta excepción, será la autoridad local de aplicación quien decida y establezca el procedimiento a seguir, acto que deberá estar jurídicamente fundado, debiendo notificar fehacientemente dentro del plazo de veinticuatro (24) horas, la medida adoptada a la autoridad judicial competente en materia de familia de cada jurisdicción.

El funcionario que no dé efectivo cumplimiento a esta disposición, será pasible de las sanciones previstas en el cap. IV del Código Penal de la Nación.

La autoridad competente de cada jurisdicción, en protección de los derechos de las niñas, niños y adolescentes dentro del plazo de setenta y dos (72) horas de notificado, con citación y audiencia de los representantes legales, deberá resolver la legalidad de la medida; resuelta ésta, la autoridad judicial competente deberá derivar el caso a la autoridad local competente de aplicación para que ésta implemente las medidas pertinentes.

Art. 41.— Aplicación. Las medidas establecidas en el art. 39, se aplicarán conforme a los siguientes criterios:

- a) Permanencia temporal en ámbitos familiares considerados alternativos. Las medidas consisten en la búsqueda e individualización de personas vinculadas a ellos, a través de líneas de parentesco por consanguinidad o por afinidad, o con otros miembros de la familia ampliada o de la comunidad, según costumbre local, en todos los casos teniendo en cuenta la opinión de las niñas, niños y adolescentes;
- b) Sólo en forma excepcional, subsidiaria y por el más breve lapso posible puede recurrirse a una forma convivencial alternativa a la de su grupo familiar, debiéndose propiciar, a través de mecanismos rápidos y ágiles, el regreso de las niñas, niños y adolescentes a su grupo o medio familiar y comunitario. Al considerar las soluciones se prestará especial atención a la continuidad en la educación de las niñas, niños y adolescentes, y a su origen étnico, religioso, cultural y lingüístico. Estas medidas deberán ser supervisadas por el organismo administrativo local competente y judicial interviniente;
- c) Las medidas se implementarán bajo formas de intervención no sustitutivas del grupo familiar de origen, con el objeto de preservar la identidad familiar de las niñas, niños y adolescentes;
- d) Las medidas de protección excepcional que se tomen con relación a grupos de hermanos deben preservar la convivencia de los mismos;
- e) En ningún caso, las medidas de protección excepcionales pueden consistir en privación de la libertad;
- f) No podrá ser fundamento para la aplicación de una medida excepcional, la falta de recursos económicos, físicos, de políticas o programas del organismo administrativo.

TÍTULO IV

Órganos administrativos de protección de derechos

Art. 42.— Sistema de protección integral. Niveles. El sistema de protección integral se conforma por los siguientes niveles:

- a) Nacional: Es el organismo especializado en materia de derechos de infancia y adolescencia en el ámbito del Poder Ejecutivo nacional;
- b) Federal: Es el órgano de articulación y concertación, para el diseño, planificación y efectivización de políticas públicas en todo el ámbito del territorio de la República Argentina;
- c) Provincial: Es el órgano de planificación y ejecución de las políticas de la niñez, cuya forma y jerarquía, determinará cada provincia y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, respetando las respectivas autonomías así como las instituciones preexistentes.

Las provincias podrán celebrar convenios dentro del marco jurídico vigente para municipios y comunas en las jurisdicciones provinciales, como asimismo implementar un organismo de seguimiento de programas de protección integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes en coordinación articulada con las organizaciones no gubernamentales de niñez, adolescencia y familia.

CAPÍTULO I

Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Art. 43.– Secretaría nacional. Créase en el ámbito del Poder Ejecutivo nacional, la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, organismo especializado en materia de derechos de infancia y adolescencia, la que funcionará con representación interministerial y de las organizaciones de la sociedad civil.

La misma será presidida por un secretario de Estado designado por el Poder Ejecutivo nacional.

Art. 44.– Funciones. Son funciones de la secretaría:

- a) Garantizar el funcionamiento del Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia y establecer en forma conjunta, la modalidad de coordinación entre ambos organismos con el fin de establecer y articular políticas públicas integrales;
- b) Elaborar con la participación del Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia, un plan nacional de acción como política de derechos para el área específica, de acuerdo a los principios jurídicos establecidos en esta ley;
- c) Ejercer la representación necesaria ante todos los organismos oficiales de asesoramiento y contralor en materia de medios de comunicación;
- d) Ejercer la representación del Estado nacional en las áreas de su competencia;
- e) Participar en forma conjunta con el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia en la celebración y ejecución de los instrumentos de carácter internacional que la Nación suscriba o a los cuales adhiera, cuando éstos afecten o se refieran a la materia de su competencia;
- f) Realizar los informes previstos en el art. 44 Ver Texto de la Convención sobre los Derechos del Niño, y ejercer la representación del Estado nacional en su presentación, constituyéndose en depositario de las recomendaciones que se efectúen;
- g) Promover el desarrollo de investigaciones en materia de niñez, adolescencia y familia;
- h) Diseñar normas generales de funcionamiento y principios rectores que deberán cumplir las instituciones públicas o privadas de asistencia y protección de derechos de los sujetos de esta ley;
- i) Apoyar a las organizaciones no gubernamentales en la definición de sus objetivos institucionales hacia la promoción del ejercicio de derechos de las niñas, niños y adolescentes, y la prevención de su institucionalización;
- j) Promover políticas activas de promoción y defensa de los derechos de las niñas, niños, adolescentes y sus familias;
- k) Coordinar acciones consensuadas con los poderes del Estado, organismos gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, fomentando la participación activa de las niñas, niños y adolescentes;

- l) Propiciar acciones de asistencia técnica y capacitación a organismos provinciales y municipales y agentes comunitarios participantes en servicios de atención directa o en el desarrollo de los procesos de transformación institucional;
- m) Gestionar juntamente con el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia, la obtención de recursos financieros nacionales e internacionales para la efectivización de las políticas públicas de niñez, adolescencia y familia;
- n) Efectivizar juntamente con el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia la transferencia de los fondos a los estados provinciales para la financiación de dichas políticas;
- o) Organizar un sistema de información único y descentralizado que incluya indicadores para el monitoreo, evaluación y control de las políticas y programas de niñez, adolescencia y familia;
- p) Fortalecer el reconocimiento en la sociedad de niñas, niños y adolescentes como sujetos activos de derechos;
- q) Impulsar mecanismos descentralizados para la ejecución de programas y proyectos que garanticen el ejercicio de los derechos de las niñas, niños, adolescentes y sus familias;
- r) Asignar juntamente con el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia los recursos públicos para la formulación y ejecución de las políticas previstas en el plan nacional de acción;
- s) Establecer en coordinación con el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia mecanismos de seguimiento, monitoreo y evaluación de las políticas públicas destinadas a la protección de los derechos de las niñas, niños y adolescentes.

CAPÍTULO II

Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia

Art. 45.— Créase el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia, el que estará integrado por quien ejerza la titularidad de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, quien lo presidirá y por los representantes de los órganos de protección de derechos de niñez, adolescencia y familia existentes o a crearse en cada una de las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia dictará su propio reglamento de funcionamiento, el cual deberá ser aprobado en la primera reunión.

Art. 46.— Funciones. El Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia tendrá funciones deliberativas, consultivas, de formulación de propuestas y de políticas de concertación, cuyo alcance y contenido se fijará en el acta constitutiva. Tendrá las siguientes funciones:

- a) Concertar y efectivizar políticas de protección integral de los derechos de las niñas, niños, adolescentes y sus familias;
- b) Participar en la elaboración en coordinación con la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia de un plan nacional de acción como política de derechos para el área específica, de acuerdo a los principios jurídicos establecidos en la presente ley;
- c) Proponer e impulsar reformas legislativas e institucionales destinadas a la concreción de los principios establecidos en la Convención sobre los Derechos del Niño Ver Texto ;
- d) Fomentar espacios de participación activa de los organismos de la sociedad civil de las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, reconocidas por su especialidad e idoneidad en la materia, favoreciendo su conformación en redes comunitarias;
- e) Promover la supervisión y control de las instituciones privadas de asistencia y protección de derechos;
- f) Gestionar en forma conjunta y coordinada con la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia la obtención de recursos financieros nacionales e internacionales para la efectivización de las políticas públicas de niñez, adolescencia y familia;
- g) Efectivizar juntamente con la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia la transferencia de los fondos a los estados provinciales para la financiación de dichas políticas;
- h) Gestionar la distribución de los fondos presupuestariamente asignados para la formulación y ejecución de las políticas previstas en el plan nacional de acción;
- i) Promover en coordinación con la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, mecanismos de seguimiento, monitoreo y evaluación de las políticas públicas destinadas a la protección integral de los derechos de las niñas; niños y adolescentes.

CAPÍTULO III

Defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes

Art. 47.– Creación. Créase la figura del defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, quien tendrá a su cargo velar por la protección y promoción de sus derechos consagrados en la Constitución Nacional, la Convención sobre los Derechos del Niño Ver Texto y las leyes nacionales.

Art. 48.– Control. La defensa de los derechos de las niñas, niños y adolescentes ante las instituciones públicas y privadas y la supervisión y auditoria de la aplicación del sistema de protección integral se realizará en dos niveles:

- a) Nacional: A través del defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes;
- b) Provincial: Respetando la autonomía de las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como las instituciones preexistentes.

Las legislaturas podrán designar defensores en cada una de las jurisdicciones, cuya financiación y funciones serán determinadas por los respectivos cuerpos legislativos.

Art. 49.— Designación. El defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes será propuesto, designado y removido por el Congreso Nacional, quien designará una comisión bicameral que estará integrada por diez miembros, cinco de cada cámara respetando la proporción en la representación política, quienes tendrán a su cargo la evaluación de la designación que se llevará a cabo mediante un concurso público de antecedentes y oposición. Las decisiones de esta comisión se adoptarán por el voto de las dos terceras partes de sus miembros.

El defensor deberá ser designado dentro de los noventa (90) días de sancionada esta ley y asumirá sus funciones ante el Senado de la Nación, prestando juramento de desempeñar fielmente su cargo.

Art. 50.— Requisitos para su elección. El defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, deberá reunir los siguientes requisitos:

- a) Ser argentino;
- b) Haber cumplido treinta (30) años de edad;
- c) Acreditar idoneidad y especialización en la defensa y protección activa de los derechos de las niñas, niños y adolescentes y familia.

Art. 51.— Duración en el cargo. El defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes durará en sus funciones cinco (5) años, pudiendo ser reelegido por una sola vez.

Art. 52.— Incompatibilidad. El cargo de defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes es incompatible con el desempeño de cualquier otra actividad pública, comercial o profesional a excepción de la docencia, estándole vedada, asimismo, la actividad política partidaria.

Dentro de los diez (10) días siguientes a su nombramiento y antes de tomar posesión del cargo, el defensor debe cesar en toda situación de incompatibilidad que pudiere afectarlo, bajo apercibimiento de remoción del cargo.

Son de aplicación al defensor, en lo pertinente, las normas en materia de recusación y excusación previstas en el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación.

Art. 53.— De la remuneración. El defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes percibirá la remuneración que establezca el Congreso de la Nación, por resolución de los presidentes de ambas cámaras.

Art. 54.— Presupuesto. El Poder Ejecutivo nacional destinará una partida presupuestaria para solventar los gastos del funcionamiento administrativo del defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes.

Art. 55.– Funciones. Son sus funciones:

- a) Promover las acciones para la protección de los intereses difusos o colectivos relativos a las niñas, niños y adolescentes;
- b) Interponer acciones para la protección de los derechos de las niñas, niños y adolescentes en cualquier juicio, instancia o tribunal;
- c) Velar por el efectivo respeto a los derechos y garantías legales asegurados a las niñas, niños y adolescentes, promoviendo las medidas judiciales y extrajudiciales del caso. Para ello puede tomar las declaraciones del reclamante, entenderse directamente con la persona o autoridad reclamada y efectuar recomendaciones con miras a la mejora de los servicios públicos y privados de atención de las niñas, niños y adolescentes, determinando un plazo razonable para su perfecta adecuación;
- d) Incoar acciones con miras a la aplicación de las sanciones por infracciones cometidas contra las normas de protección de las niñas, niños y adolescentes, sin perjuicio de la responsabilidad civil y penal del infractor, cuando correspondiera;
- e) Supervisar las entidades públicas y privadas que se dediquen a la atención de las niñas, niños o adolescentes, sea albergándolos en forma transitoria o permanente, sea desarrollando programas de atención a los mismos, debiendo denunciar ante las autoridades competentes cualquier irregularidad que amenace o vulnere los derechos de todas las niñas, los niños o los adolescentes;
- f) Requerir para el desempeño de sus funciones el auxilio de la fuerza pública, de los servicios médicos-asistenciales y educativos, sean públicos o privados;
- g) Proporcionar asesoramiento de cualquier índole a las niñas, niños y adolescentes y a sus familias, a través de una organización adecuada;
- h) Asesorar a las niñas, niños, adolescentes y a sus familias acerca de los recursos públicos, privados y comunitarios, donde puedan recurrir para la solución de su problemática;
- i) Intervenir en la instancia de asesoramiento de mediación o conciliación;
- j) Recibir todo tipo de reclamo formulado por los niños, niñas o adolescentes o cualquier denuncia que se efectúe con relación a las niñas, niños y adolescentes, ya sea personalmente o mediante un servicio telefónico gratuito y permanente debiéndose dar curso de inmediato al requerimiento de que se trate.

Art. 56.– Informe anual. El defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes deberá dar cuenta anualmente al Congreso de la Nación, de la labor realizada en un informe que presentará antes del 31 de mayo de cada año.

Dentro de los sesenta (60) días de iniciadas las sesiones ordinarias de cada año, el defensor deberá rendir dicho informe en forma, verbal ante la Comisión Bicameral a que se refiere el art. 49 Ver Texto.

Cuando la gravedad o urgencia de los hechos lo aconsejen podrá presentar un informe especial. Los informes anuales y especiales serán publicados en el Boletín Oficial, en los Diarios de Sesiones y en Internet.

El defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes en forma personal, deberá concurrir trimestralmente en forma alternativa a las comisiones permanentes especializadas en la materia de cada una de las cámaras del Congreso Nacional a brindar los informes que se le requieran, o en cualquier momento cuando la comisión así lo requiera.

Art. 57.– Contenido del informe. El defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes deberá dar cuenta en su informe anual de las denuncias presentadas y del resultado de las investigaciones. En el informe no deberán constar los datos personales que permitan la pública identificación de los denunciantes, como así tampoco de las niñas, niños y adolescentes involucrados. El informe contendrá un anexo en el que se hará constar la rendición de cuentas del presupuesto del organismo en el período que corresponda.

Art. 58.– Gratuidad. El defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes determinará en forma exclusiva los casos a que dará curso; las presentaciones serán gratuitas, quedando prohibida la participación de gestores e intermediarios.

Art. 59.– Cese. Causales. El defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes cesa en sus funciones por alguna de las siguientes causas:

- a) Por renuncia;
- b) Por vencimiento del plazo de su mandato;
- c) Por incapacidad sobreviviente o muerte;
- d) Por haber sido condenado mediante sentencia firme por delito doloso;
- e) Por notoria negligencia en el cumplimiento de los deberes del cargo o por haber incurrido en la situación de incompatibilidad prevista por esta ley.

Art. 60.– Cese y formas. En los supuestos previstos por los incs. a), c) y d) del artículo anterior, el cese será dispuesto por los presidentes de ambas cámaras. En el caso del inc. c), la incapacidad sobreviviente deberá acreditarse de modo fehaciente. En los supuestos previstos por el inc. e) del mismo artículo, el cese se decidirá por el voto de los dos tercios de los miembros presentes de la Comisión, previo debate y audiencia del interesado.

En caso de muerte del defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes se procederá a reemplazarlo en forma provisoria según el procedimiento establecido en el artículo siguiente, promoviéndose en el más breve plazo la designación del titular en la forma establecida en el art. 56 Ver Texto .

Art. 61.– Adjuntos. A propuesta del defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes y conforme el procedimiento establecido en el art. 56 Ver Texto podrán

designarse dos adjuntos que auxiliarán a aquél en el ejercicio de sus funciones, pudiendo además, reemplazarlo en caso de cese, muerte, suspensión o imposibilidad temporal, en el orden en que fuesen designados.

Art. 62.– Obligación de colaborar. Todas las entidades, organismos y personas jurídicas, ya sean públicas o privadas, y las personas físicas están obligadas a prestar colaboración a los requerimientos del defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes con carácter preferente y expedito.

Art. 63.– Obstaculización. Todo aquel que desobedezca u obstaculice el ejercicio de las funciones previstas en los artículos precedentes incurrirá en el delito previsto en el art. 239 Ver Texto del Código Penal. El defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes debe dar traslado de los antecedentes respectivos al Ministerio Público Fiscal para el ejercicio de las acciones pertinentes. Puede requerir la intervención de la justicia para obtener la remisión de la documentación que le hubiera sido negada por cualquier organismo, ente, persona o sus agentes.

Art. 64.– Deberes. Comprobada la veracidad de la denuncia o reclamo, el defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes deberá:

- a) Promover y proteger los derechos de las niñas, niños y adolescentes mediante acciones y recomendaciones que efectuará ante las instancias públicas competentes, a fin de garantizar el goce y el ejercicio de los mismos;
- b) Denunciar las irregularidades verificadas a los organismos pertinentes quienes tienen la obligación de comunicar al defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes el resultado de las investigaciones realizadas;
- c) Formular recomendaciones o propuestas a los organismos públicos o privados respecto de cuestiones objeto de su requerimiento;
- d) Informar a la opinión pública y a los denunciantes acerca del resultado de las investigaciones y acciones realizadas. A tal efecto deberá establecerse un espacio en los medios masivos de comunicación.

CAPÍTULO IV

De las organizaciones no gubernamentales

Art. 65.– Objeto. A los fines de la presente ley se consideran organizaciones no gubernamentales de niñez y adolescencia a aquellas que, con personería jurídica y que en cumplimiento de su misión institucional desarrollen programas o servicios de promoción, tratamiento, protección y defensa de los derechos de las niñas, niños y adolescentes.

Art. 66.– Obligaciones. Las organizaciones no gubernamentales mencionadas en esta ley deben cumplir con los derechos y garantías reconocidos en la Constitución Nacional, la Convención sobre los Derechos del Niño Ver Texto , tratados internacionales sobre los de derechos humanos en los que la República Argentina sea parte, y observar los siguientes principios y obligaciones:

- a) Respetar y preservar la identidad de las niñas, niños y adolescentes y ofrecerles un ambiente de respeto, dignidad y no discriminación;
- b) Respetar y preservar los vínculos familiares o de crianza de las niñas, niños y adolescentes y velar por su permanencia en el seno familiar;
- c) No separar grupos de hermanos;
- d) No limitar ningún derecho que no haya sido limitado por una decisión judicial;
- e) Garantizar el derecho de las niñas, niños y adolescentes a ser oídos y a que su opinión sea tenida en cuenta en todos los asuntos que les conciernan como sujetos de derechos;
- f) Mantener constantemente informado a la niña, niño o adolescente sobre su situación legal, en caso de que exista alguna causa judicial donde se pueda tomar una decisión que afecte sus intereses, y notificarle, en forma personal y a través de su representante legal, toda novedad que se produzca en forma comprensible cada vez que la niña, el niño o el adolescente lo requiera;
- g) Brindar a las niñas, niños y adolescentes atención personalizada y en pequeños grupos;
- h) Ofrecer instalaciones debidamente habilitadas y controladas por la autoridad de aplicación respecto de las condiciones edilicias, salubridad, higiene, seguridad y confort;
- i) Rendir cuentas en forma anual ante la autoridad de aplicación, de los gastos realizados clasificados según su naturaleza; de las actividades desarrolladas descriptas en detalle; de las actividades programadas para el siguiente ejercicio descriptas en detalle, su presupuesto, los gastos administrativos y los recursos con que será cubierto. Se dará cuenta también de las actividades programadas para el ejercicio vencido que no hubieran sido cumplidas, y las causas que motivaron este incumplimiento.

Art. 67.– Incumplimiento. En caso de incumplimiento de las obligaciones a que se hallan sujetas las organizaciones no gubernamentales de niñez y adolescencia mencionadas por esta ley, la autoridad local de aplicación promoverá ante los organismos competentes, la implementación de las medidas que correspondan.

Art. 68.– Registro de las organizaciones. Créase en el ámbito de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, el Registro Nacional de Organizaciones de la Sociedad Civil con personería Jurídica que desarrollen programas o servicios de asistencia, promoción, tratamiento, protección y defensa de los derechos de las niñas, niños y adolescentes.

Las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires podrán implementar un sistema de registro de las organizaciones no gubernamentales con personería jurídica con el objeto de controlar y velar en cada jurisdicción por el fiel cumplimiento de los principios que establece esta ley, con comunicación a la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia con miras a la creación del registro nacional de estas organizaciones.

TÍTULO V

Financiamiento

Art. 69.– La Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia y el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia deberán en forma conjunta y coordinada garantizar la distribución justa y equitativa de las partidas presupuestarias y de todos los recursos nacionales o internacionales destinados a la efectivización de los objetivos de esta ley.

Art. 70.– Transferencias. El Gobierno nacional acordará con los gobiernos provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la transferencia necesaria de los servicios de atención directa y sus recursos, a las respectivas jurisdicciones en las que actualmente estén prestando servicios y se estén ejecutando.

Esta ley será aplicable a las situaciones jurídicas pendientes o en curso de ejecución.

Art. 71.– Transitoriedad. En un plazo máximo de ciento ochenta (180) días corridos prorrogables por igual plazo y por única vez, el Poder Ejecutivo nacional arbitrará las medidas necesarias incluidas las afectaciones presupuestarias y edilicias, que garanticen la contención y protección de las niñas, niños y adolescentes, comprendidos dentro del marco de la ley 10903 que se deroga.

Art. 72.– Fondos. El Presupuesto General de la Nación preverá las partidas necesarias para el funcionamiento del Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia, la Secretaría Nacional de Niñez Adolescencia y Familia, el defensor de los Derechos de las niñas, niños y adolescentes y todas las que correspondan para el cumplimiento de la presente ley, atendiendo lo previsto en el art. 70 .

La previsión presupuestaria en ningún caso podrá ser inferior a la mayor previsión o ejecución de ejercicios anteriores. Dispóngase la intangibilidad de los fondos destinados a la infancia, adolescencia y familia establecidos en el presupuesto nacional.

Para el ejercicio presupuestario del corriente año, el jefe de Gabinete reasignará las partidas correspondientes.

TÍTULO VI

Disposiciones Complementarias

Art. 73.– Sustituyese el art. 310 del Código Civil, por el siguiente:

Art. 310.- Si uno de los progenitores fuera privado o suspendido en el ejercicio de la patria potestad, continuará ejerciéndola el otro. En su defecto, y no dándose el caso de tutela legal por pariente consanguíneo idóneo, en orden de grado excluyente, el juez proveerá a la tutela de las personas menores de edad.

Art. 74.– Modifíquese el art. 234 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Art. 234.- Podrá decretarse la guarda:

1. De incapaces mayores de dieciocho (18) años de edad abandonados o sin representantes legales o cuando éstos estuvieren impedidos de ejercer sus funciones;
2. De los incapaces mayores de dieciocho (18) años de edad que están en pleito con sus representantes legales, en el que se controvierta su curatela.

Art. 75.– Modifíquese el art. 236 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Art. 236.– En los casos previstos en el art. 234 , la petición podrá ser deducida por cualquier persona, y formulada verbalmente ante el asesor de menores e incapaces, en cuyo caso se labrará acta con las menciones pertinentes, la que será remitida al juzgado que corresponda.

Art. 76.– Derógase la ley 10903 , los decretos nacionales: 1606/1990 y sus modificatorias, 1631/1996 y 295/2001 .

Art. 77.– Esta ley deberá ser reglamentada en un plazo máximo de noventa (90) días, contados a partir de la sanción de la presente.

Art. 78.– Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Camaño - Scioli - Rollano - Estrada

Normas Citadas: Const. Nac. Ver Texto : LA 1995-A-26 - Código Penal -L 11179 Ver Texto -: ALJA 1962-44 - Código Procesal Civil y Comercial de la Nación -L 17454 Ver Texto , t.o. 1981-: LA 1981-B-1472 - L 10903 Ver Texto : ALJA 1853/958-1-219 - L 24540 Ver Texto : LA 1995-C-3069 - D 1606/1990 Ver Texto : LA 1990-B-1542.

ANEXO 2

ENTREVISTAS SEMIDIRIGIDAS A LOS INTEGRANTES DE LA ORGANIZACIÓN PROYECTO ÁNGEL DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO, PROVINCIA DE CÓRDOBA

> Entrevista a la presidenta de la Organización

1. *¿Cuales son los motivos por los que se crea la organización?*

La organización se crea en función de que en el año 2000 hubo una gran debacle económica, en el año 2001, 2002, y comenzaron a salir niños a las calles, comenzaron a estar parados en las esquinas y las que mas se comenzaron a ver eran las niñas... la realidad es que las niñas habían estado medio como que escondidas. Por la referencia que nosotros tenemos, las niñas siempre las tienen de factor de producción, pidiendo en las calles, pero siempre en los barrios, no en la zona céntrica. Y bueno, eso por un lado. Por el lado la falta de instituciones que se dediquen a la niña. En Río cuarto como en muchos otros lados, existen instituciones para los varones, porque hay una razón social en esto: el varón sale a delinquir y es más peligroso. Entonces necesitan más instituciones. La niña no es peligrosa en lo general, no hay niñas que tomen armas y salgan a violar, en general son los varones. Y entonces no hay instituciones para las niñas; y lo que hacen con eso es venderlas o prostituirlas. Con eso colabora la niña en la familia, con su cuerpo. Vos notás las actitudes de las niñas, notás que son diferentes, ellas cuando van a pedir se dirigen siempre a los hombres, los miran de manera diferente, los seducen, y estas cosas las traen de la casa, son cosas que las madres les enseñan para que obtengan más plata.

2. *¿Cuáles son los objetivos que se plantearon desde la Organización?*

La salud integral... yo se que suena a mucho, pero cuando uno trabaja con seres humanos no se puede pensar en poco, o la hacés bien o no lo hacés. Cuando se trata de factor humano, de personas, siempre hay que tener objetivos ambiciosos, si lo voy a hacer hay que apuntar a lo mejor, que no siempre lo conseguís pero el objetivo tiene que ser lo mejor de lo mejor para las personas con las cuales estas trabajando.

3. *¿ Y qué es lo que abraza este objetivo?*

Nuestro espíritu se sienta en la educación como única manera en que no se conviertan, o no sigan la rueda de sus madres, y abuelas, tías, hermanas... de lograr cortar esa cadena. Buscamos que tengan otras posibilidades, que les vaya bien en la escuela, que continúen sus estudios, para así poder sacarlas de esa cadena. Son niñas que trabajan en las calles, que piden monedas, venden estampitas, chicas que están en contacto con la vida en la calle, lo cual representa muchos riesgos para ellas. Buscamos sacarla de todo eso y pensamos que la mejor manera es fomentando sus estudios, y que encuentren de esa forma otra salida, otra alternativa.

4. ¿Cuál es su función dentro de la organización?

Yo soy la presidenta. En realidad cumpla múltiples funciones.

5. ¿Y qué incluye?

Esto incluye todo. Desde reclutar las niñas, desde hablar con sus responsables directos o indirectos, sistematizar la tarea para que no se te escape la niña, porque no solo aprenden acá lo educativo sino también lo referido a los derechos humanos, valores como la solidaridad, el respeto; aquí no se permiten malas palabras ni agresiones. Estas niñas de por sí son muy agresivas porque en las casas son muy agresivos. Por eso debe haber una figura que le ponga límites, hasta dónde llegar, que es cuando empiezan los derechos de su compañera. Esa es una de las cosas que trabajamos fundamentalmente, con la enseñanza de los valores. Es muy difícil porque las niñas vuelven a sus casas y todo es como nosotros decimos que no tiene que ser; son niñas víctimas de violencia, de múltiples violencias, nosotros les enseñamos que deben respetar los derechos de los demás y en las casas no respetan los derechos de nadie. En las casas no existen los derechos de los niños, ni los buenos modales, ni el cuidado del cuerpo. Y por supuesto con el asesoramiento pedagógico, lo que me permite llegar con una niña que estaba en la calle a los ocho años, que estaba pidiendo en la calle y que estaba en riesgo de ser prostituida, que ahora este en el colegio con buenas notas, y avanzando en su educación.

6. ¿Son víctimas de qué tipo de violencia?

En realidad la violencia, hay muchas formas de violencia, ellas son víctimas de violencia, cuando las dejan solas, cuando las echan a la calle, la falta de afecto, el no mandarlas a la escuela, el mantenerlas pidiendo, el no darles de comer, son todos índices de violencia. Ellas escuchan en su casa todos los insultos que pueda haber, la forma en que se tratan en la casa es esa. Hay mucha violencia física, tanto a las niñas, como entre los padres o padrastros. Más de una ha sido violada o manoseada por la pareja de la madre, son obligadas a salir a pedir, a trabajar a la calle para traer plata a la casa.

En sus casas, la mayoría de las madres tienen nuevas parejas, son pocas las que viven con sus padres biológicos. Llega cierta edad, la adolescencia o pubertad, cuando la niña comienza a desarrollarse, que para las madres representan una competencia, porque las parejas de ellas las miran con otros ojos. Por esto más de una son expulsadas de la casa, les dicen que se vayan a trabajar y que se vayan a vivir a otro lado.

Entonces la niña después viene y expresa eso de la forma en que ella le sale y la forma que ella ha aprendido, no conocen otra forma de relacionarse con nadie. Hay que pensar que las niñas tienen muchísimas cosas guardadas adentro, no las pueden hablar con nadie, en las casas no las escuchan.

7. ¿Cuál es la manera en que más se manifiesta la violencia en la niña?

Aparte de la violencia física, se manifiesta mucho con la discriminación, discriminando

a sus propios pares, o no hablándoles, o hacer grupos y dejarlos afuera. Se insultan entre ellas, se pegan patadas, hasta se han agarrado de los pelos. La forma más común en todas son los insultos y las patadas, es todo el tiempo entre ellas.

8. ¿A quienes se dirige principalmente la violencia?

Es entre ellas. Es muy raro que sean agresivas con nosotros. Nosotros somos sus referentes en cuanto a que ellas saben que con nosotros cuentan. Nosotros estamos, vengan a la hora que vengan. Nosotros nos comprometemos en algo y cumplimos. Estas niñas vienen de un contexto en el que prometen y no cumplen. Su aspecto personal es lamentable cuando vienen, y acá las contenemos. Jamás le miran el cuaderno, el éxito escolar para los padres no significa nada... los mismos padres les roban los útiles escolares o todo lo que les podamos dar acá para venderlo y tener algo de plata. Muchos padres les venden las cosas para conseguir drogas.

Todo esto son índices de violencia que las niñas tienen que sufrir. Nosotros tratamos en que las madres descubran el potencial de sus hijas. Este sector de la población se caracteriza por un gran desinterés en la escuela, porque no cuentan con los recursos para continuar el ritmo del colegio. Nosotros trabajamos con psicopedagogos para que las chicas aprendan y pasen de año.

El abandono escolar es un tipo de violencia que se ejerce sobre ellas, porque es un derecho que tienen, el derecho a la educación y nosotros hacemos todo lo posible para que ellas tengan ese derecho, son chicas que pueden desarrollar su potencial, pero necesitan ayuda.

Es por esto que para ver la violencia que manifiesta la niña es necesario evaluar todo el contexto que la rodea, y las diferentes violencias de las que ellas son víctimas.

9. ¿El tipo de violencia varía de acuerdo a la edad?

No, en realidad nosotros tenemos niñas desde los 6 u 8 años. No hay variación. Una niña de 17 es tan violenta como la de 8 años.

Puede ser que las más chicas son menos violentas, buscan más el afecto, son más cariñosas, pero no es grande la diferencia.

10. ¿Se ha hecho algo dentro de la institución para solucionar este problema?

Más allá de las técnicas que nosotros podamos llegar a usar para reducir el nivel de agresividad, uno de los condicionantes es el transmitir valores, transmitir amor, como condición indispensable para hacer frente a la violencia en las niñas, tratarlas con amor. Pero, mirá vos, no es suficiente esto. Esto tiene que ir acompañado con la responsabilidad, con el cuidado de las niñas, con el compromiso, con la palabra. Yo una vez por semana me reúno con las chicas y hablamos de estos temas, hablamos sobre la violencia, sobre que no deben dejar tocarse por nadie, por ningún familiar, porque sabemos que más de una es abusada. Muchas veces las notamos enojadas, que reaccionan por todo de la peor manera, que se irritan con facilidad, y generalmente,

cuando hablamos con ellas, es porque las han tocado, o violado los mismos miembros de la familia.

Nosotros no permitimos ningún tipo de violencia... por ejemplo les pedimos que llamen a cada uno por su nombre, acá cada uno tiene su nombre, y que no usen sobrenombres, nada de gorda, negra. A lo sumo un sobrenombre que sea aceptado por el otro, pero esos sobrenombres despectivos no los aceptamos. Son estigmas que tienen que sacárselos, porque lo único que hacen es encerrarse y bajar su autoestima, perdiendo interés por todo. Y desde la casa no dicen nada.

Bueno, te decía una de las formas que tenemos de reducir la violencia. Bueno, otra de las formas es mantenerlas permanentemente ocupadas, porque el hecho de estar sin hacer nada produce el que comiencen a hacer esos juegos agresivos, por ahí juegan con las manos y terminan pegándose. Mientras están ocupadas, se puede hablar con ellas... son chicas que les cuesta hablar de lo que les pasa, les cuesta mucho comunicarse y contar sus cosas. Cuando están ocupadas es el momento en que más charlamos. Por ejemplo cuando cocinan. Viene una tallerista que les hace cocinar, otra que les hace hacer collares y pulseras que a ellas les encantan. Y de esta forma trabajan juntas, se ayudan unas con otras, lo que a una no le sale, la otra viene y la ayuda. Es importante no dejar el niño que ande solo.

11. ¿Cuáles son los obstáculos que encuentran para disminuir la agresividad?

La falta de leyes adecuadas en la cual como organización no gubernamental no podemos respaldar y obligar, de esta manera, a los padres a que no sigan explotando a las niñas. No tenemos el respaldo que tienen los colegios. Cuando se hace una denuncia de abuso, los padres las sacan del colegio, se van a otro lado, y nosotros no tenemos respaldo legal para contener a las niñas, y que continúen asistiendo a la organización. No tenemos donde respaldarnos, ni en la policía, ni en el gobierno. Vos ves que a veces se te escapa de las manos.

12. ¿Cuáles considera que son las causas de este problema?

Para mi es la falta de comunicación que hay en las casas, ellas no tienen a quien contarle los problemas, y encima les pegan, las tratan mal. Son chicas que tienen muchos problemas, y dificultades para comunicarlos y poder solucionarlos. Sino pueden contarnos lo que les pasa, menos podemos encontrar alguna salida.

Además es algo común, para ellas el golpe, el insulto, los apodos, son todas cosas comunes, cosas que ven todos los días en las casas.

13. ¿Cuáles son las consecuencias de la agresividad para las menores que ustedes detectan?

Terminan agrediendo a sí mismas, terminan aislándose, haciendo cosas para lastimarse ellas mismas. Tienen problemas en la escuela con las demás chicas, terminan siendo excluidas, y esto hace que tengan menos ganas de seguir yendo a estudiar y

continuar sus estudios. Es como que terminan atrapadas en lo mismo de antes, en el trabajo en las calles, en andar pidiendo, terminan estando en sus casas, con madres que se prostituyen y les presentan eso, no como una alternativa, sino como la única alternativa que tienen.

> Entrevista a una docente de la Organización

1. *¿Cuál es tu función dentro de la organización?*

De todo un poco. La verdad que no tengo una función definida. Estoy en la parte de la organización, viendo que todo funcione y que no les falta nada. Es amplia las funciones, no tengo un rol definido. Sobre todo por la escasez de personal que tenemos, nos vemos obligados a cumplir muchas funciones, desde el apoyo escolar, hasta conseguir las galletitas para que tomen la merienda. Somos 4 personas para tantas chicas, y se hace difícil que cada una ocupe solo una función. Somos todas profesoras, psicólogas y psicopedagógicas al mismo tiempo. Por supuesto que mis compañeras saben cosas que yo no se y a la inversa, pero es muy complicado dividir tareas y responsabilidades cuando son tantas chicas y tan poco profesionales ocupándose de ellas.

2. *¿Hace cuánto que trabajas acá?*

Hace cinco años mas o menos.

3. *¿Con que frecuencia mantenés contacto con las chicas?*

Y... de todo. He pasado por distintas etapas, que vengo en diferente frecuencia. Y ahora estoy viniendo todos los días. Depende de la época del año también. Cuando las chicas están en periodos de examen intento venir todos los días y todas las horas en las que ellas están acá, intento estar todas las horas en que ellas me necesiten.

4. *¿Cuál es la principal demanda que recibís de ellas?*

Atención, demandan mucha atención. Las más chicas buscan más que todo afecto, te abrazan, te dan besos todo el tiempo. Pero en general buscan que estés con ellas, que les des importancia a lo que hacen.

5. *¿De qué manera se manifiesta la agresividad?*

Tenes de todo. Por supuesto va variando de acuerdo a cada chica, pero la principal muestra de agresividad es a través de los gritos. Cuando están mal, enseguida empiezan a levantar el tono de voz y te miran mal, es lo principal. Pero de ahí, va variando en cada chica, pero esa es una constante en todas. Gritan mucho y se insultan entre ellas un montón.

6. *¿A quién se dirige principalmente esa conducta?*

Generalmente sucede entre las chicas, y cuando están muy mal se extiende a nosotros.

Pero le remarcás lo que están haciendo y ahí se les pasa. Le marcás a quien se están dirigiendo, pero por ahí son arranques impulsivos y no saben ni a quien le están hablando. Pero entre ellas tienen una forma de tratarse muy violenta, desde los sobrenombres que se ponen, hasta los insultos todo el tiempo, se pegan.

7. *¿Hay variación de acuerdo a la edad?*

Generalmente las más grandes son las más agresivas. Las más chicas es más raro. La mayoría vienen con problemas de agresividad en la escuela y acá no son agresivas, son una cosa en la escuela y otra acá. Las más chiquitas van a ir por el lado del afecto y del cariño, buscan muestran de cariño, están buscando todo el tiempo el contacto, el abrazo, el afecto, la aprobación. En cambio las más grandes, están en la adolescencia son más reacias.

8. *¿Se ha hecho algo dentro de la organización para solucionar este problema?*

Lo que pasa es que esto va variando, de acuerdo a la problemática que van teniendo en la casa. Hay momentos muy críticos en que es imposible que ellas puedan estar tranquilas. Pero nosotros hablamos mucho con las chicas, por separado y en grupo. Y cuando vemos que ellas están acumulando mucha bronca, o están con algo acumulado, hablamos por separado.

Además el apoyo escolar da para todo. Porque vos estas con ellas trabajando y sale de todo, ellas pueden hablar con vos en cualquier momento. Hicimos un taller de fotos el año pasado que también les gustó muchísimo, sacamos pocas fotos, por el presupuesto, pero estuvo muy lindo, aprovechamos para hablar de muchas cosas. Esta parte de la sociedad tienen una imagen de la mujer muy sumiso, que va atrás del hombre y que da todo por el hombre, eso es llamativo.

9. *¿Cuáles consideras que son las Causas de la agresión?*

Yo creo que es la inseguridad. Entra en juego los padres, porque que los primeros referentes que tendrían que ser los padres no te den una seguridad es importante. Son humilladas en la casa, para ningún familiar es importante que les vaya bien en la escuela, que estudien o que no trabajen. Si fuera por los padres o padrastros lo mejor es que salgan a trabajar, que pidan plata, y todo lo que obstaculice eso lo tiran abajo. Ellas llegan acá como tironeadas, sintiendo que lo que están haciendo no es lo que quiere la familia. Además en las casas son víctimas de todo tipo de maltrato, la forma en que se comunican en sus casas es esa, no existe otra manera, gritos, golpes, insultos, todo lo que imagines.

> Entrevista a la psicóloga de la institución

1. *¿Qué función ocupa dentro de la organización?*

Soy la psicóloga

2. ¿Desde cuando comenzó a hacerlo?

Desde el 2008, a fin de año, debe haber sido en octubre, noviembre.

3. ¿Con que frecuencia mantiene contactos con las menores?

Vengo a la institución dos veces por semana, 4 horas por día.

4. ¿Cuál es la principal demanda que recibe por parte de ellas?

Son muchas, son tantas que me cuesta decir cuál es la principal, elegir una como principal. Yo creo que todo se encierra en la falta de amor por parte del padre, madre, tutor, hermanos, por parte de la familia en general, del ambiente. Esta falta de amor también tiene todas sus consecuencias, hay falta de protección, de seguridad, y como falta en su ambiente es lo que vienen a demandar acá.

Vienen a buscar afecto, a buscar nuestra atención, que nos ocupemos de ellas, que estemos atentas a lo que hacen, que nos importe lo que hacen.

5. ¿Observa conductas agresivas en ellas?

Todo el tiempo, con todos. Y de todas las maneras que se pueda expresar, en todo.

6. ¿Cuáles son estas maneras en que se manifiesta la agresividad?

Se pegan patadas, se pegan con el puño, se gritan, se insultan, de todas las maneras. Se tratan muy mal y a veces nos tratan mal a nosotras también.

7. ¿A quién se dirige principalmente esta conducta?

A todos; con las maestras es más verbal la agresión, pero entre ellas es verbal y físico, se insultan, se pegan. Es su forma de resolver los conflictos. Vos pensá que ellas vienen de un entorno en donde todo es así, ellas son víctimas también de muchísima agresión, de abandono, maltrato, desprotección, y por eso no encuentran otro modo de resolver los problemas. En las casas es la forma en que la gente se comunica, es algo naturalizado en sus casas. Vienen acá y se siguen manejando de la misma forma, de la única forma que conocen.

8. ¿Hay variaciones en la forma de manifestación de acuerdo a la edad de las menores?

Se manifiesta diferente; las más chicas se suelen pegar más, en cambio las más grandes tiende a ser insultos; es que las más grandes tienen otros intereses, están en distintas etapas evolutivas. Por ahí tienen algunas herramientas más para poder expresar toda la agresividad que tienen, encuentran la palabra para poder expresarla.

9. ¿Qué se ha hecho en la organización para solucionar este problema?

Se trabaja interdisciplinariamente todo el tiempo. Tratamos con eso todos los días, porque es algo muy marcado y que lo vemos todos los días. Algo puntual que se está

por hacer, es un taller conjunto entre psicología y teatro. Estamos planeando para hacerlo el año que viene. El objetivo es poder brindarles habilidades sociales que les permitan enfrentar las cosas de otra manera, que encuentren otra forma de insertarse en la sociedad, o que puedan mejor dicho insertarse en la sociedad.

Y si bien no hay cambios manifiestos muy marcados, cambios de conducta, creemos que con el tiempo van a lograr una forma de insertarse en la sociedad diferente, porque nuestro objetivo es darle herramientas que le permitan hacer esto a largo plazo, aunque no se vean grandes cambios ahora. Yo creo que por más que no veamos grandes modificaciones, algo se imprime en el psiquismo y van a saber usarlo el día de mañana.

10. *¿Detectan algún factor que aumente o disminuya los niveles de agresividad en las menores?*

Yo creo que depende mucho del contexto, de la familia en donde están insertas las chicas... creo que depende mas que todo de eso.

11. *¿Cuáles consideran que son las causas de este problema?*

En realidad creo que es un problema que se ve en todos lados, con todos los menores y en todas las escuelas. Acá está potenciado por lo que te dije antes, la familia, y todo a lo que se ven expuestas las chicas en el día a día.

12. *¿Qué consideran que es un obstáculo para lograr su disminución?*

Y nosotros pasamos con ellas solo unas horitas al día, después vuelven a sus casas, y vuelven a lo mismo, a un ambiente en donde la agresividad y la violencia es algo naturalizado, por más que nosotros hagamos un esfuerzo por cambiar algunas cosas, eso hay que tenerlo en cuenta.

13. *¿Cuáles son las consecuencias de la agresividad para las menores que ustedes detectan?*

Las consecuencias a largo plazo, yo creo que son las peores, prostitución, promiscuidad, problemas sexuales, conflictos familiares, dificultades en la inserción social. Yo creo que uno lleva al otro y así. Las chicas empiezan a tener problemas en la escuela, después dejan, siguen en sus casas, obligadas a trabajar, sea en la calle y después en la prostitución como lo hacen sus madres, o directamente en esto. La agresividad y violencia hace que las expulsan de todos lados, que no puedan relacionarse con nadie de otra manera.

> Entrevista a la Psicopedagoga de la institución

1. *¿qué función ocupa dentro de la organización?*

Psicopedagoga soy

2. *¿Desde cuando comenzó a hacerlo?*

Desde el primero de diciembre del 2008.

3. *¿Con qué frecuencia mantiene contactos con las menores?*

Vengo de lunes a jueves, de 3 a 7:30 mas o menos, pero la institución está abierta en esos horarios de lunes a viernes.

4. *¿Cuál es la principal demanda que recibe por parte de ellas?*

Demandan muchísimas cosas, hay demandas mediatas e inmediatas. Estando acá 4 horas, se comparten muchas cosas. Hay demandas económicas, afectivas, sociales, cognitivas. Y las demandas afectivas son muy amplias, abarcan muchas cosas., ellas buscan afecto, cariño, atención, buscan todo lo que no encuentran en el lugar en donde viven, en sus casas. Son chicas con muchísimas carencias y de todo tipo, y todo lo que les falta vienen a buscarlo acá.

5. *¿Observa conductas agresivas en ellas?*

Si es permanente, se nota en los gestual, lo verbal y también en lo físico, se pegan mucho, y se agraden todo el tiempo.

6. *¿De qué manera se manifiesta la agresividad?*

Para mi principalmente es verbal, pero están todas las formas.

7. *¿A quién se dirige principalmente esta conducta?*

Principalmente entre ellas, entre las chicas de la misma edad. Hay agresiones al equipo técnico, al personal de la institución, a mi, la psicóloga, las maestras, y hasta a la directora pero de manera más leve.

8. *¿Hay variaciones en la forma de manifestación de acuerdo a la edad de las menores?*

Acá hay chicas de 6 a 18 años, en las adolescentes, las más grandes es más visible, las más chicas suelen ser más cariñosas con nostras.

9. *¿Qué se ha hecho en la organización para solucionar este problema?*

Trabajamos todos en el día a día, todos los días intentando hacer algo con esto. Es algo que se ve, que lo vemos en ellas todo el tiempo; intervenimos de todas las maneras que podemos, desde señalamientos hasta en las mismas interpretaciones intentamos hacer algún cambio en esto. Siempre intentamos mostrarles que hay otra cosa, que hay otras posibilidades, maneras de interactuar.

Ellas viven en una casa con muchas carencias y conflictos, son víctimas de violencia, las agraden de muchas maneras, y eso es y va a seguir siendo. Lo que nosotros intentamos es mostrarles que hay otras posibilidades.

10. *¿Detectan algún factor que aumente o disminuya los niveles de agresividad en las menores?*

No, intentamos abordarlo en el día a día, pero es algo constante, yo no veo variaciones.

11. *¿Cuáles consideran que son las causas de este problema?*

El contexto, la familia, estas chicas son abusadas, son víctimas de agresividad, no conocen otra forma de relacionarse. No solamente las agreden a ellas, sino que los padres o la madre con el cónyuge o pareja se agraden., lo ven todos los días, lo toman como algo natural, común.

12. *¿Qué consideran que es un obstáculo para lograr su disminución?*

Y nosotros pasamos como te dije 4 horas con ella, después vuelven a sus casas y todo vuelve a ser igual.

13. *¿Cuáles son las consecuencias de la agresividad para las menores que ustedes detectan?*

En todo, en absolutamente todo. Les cuesta insertarse en un colegio, y el día de mañana va a ser en relacionarse con las gente, en tener una familia, en conseguir un trabajo, en todo.

